



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA
LICENCIATURA EN URBANISMO

LAS AGRICULTURAS Y LO COMÚN EN LAS CIUDADES, CASO DE ESTUDIO; CENTRO
AGROECOLÓGICO TLACUACHE FANTASÍA, COYOACAN, CDMX.

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE URBANISTA

PRESENTA:

ÁNGEL URIEL MATA JUÁREZ

DIRECTOR

MRTO. SERGIO ARMANDO FLORES PEÑA

ASESORAS.

DRA. CELIA ELIZABETH CARACHEA MIGUEL

MTRO. JOSÉ LUISSALAZAR MAYA

Srto.
Sergio Flores Peña
MTRO. SERGIO A. FLORES PEÑA

CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX, AGOSTO DE 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Las Agriculturas y lo común en las ciudades, Caso de estudio; Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía, Coyoacán, CDMX.

ÍNDICE

Delimitación del problema	4
Justificación	6
Objetivos Generales	8
Objetivos Particulares	8
Preguntas de investigación	9
Hipótesis general	9
Marco Teórico.	9
<u>Espacio Público</u>	11
<u>Espacio Residual</u>	12
<u>Políticas sociales</u>	12
<u>Comunalidad</u>	14
<u>Agricultura</u>	16
<u>Agroecología</u>	19
<u>Resiliencia</u>	21
Metodología de investigación.	23
Cronograma del Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía	24
Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía	25
1.-Identificación del Espacio Residual 2012-2016	25
<u>Parte I.I Construcción de la Identidad (Tlacuache Fantasía)</u>	32
2.-Comercialización y producción	35
(Primeras acciones económicas monetarias) 2017-2020	
<u>Parte II.I PRODUCCIÓN Y</u>	41
<u>COMERCIALIZACIÓN DE HORTALIZAS</u>	

3.- CENTRO AGROECOLÓGICO TLACUACHE FANTASÍA 2020-2023	49
Hallazgos y Resultados	63
Nuevas Orientaciones	69
MARCO INSTITUCIONAL; APORTES	72
AL CRECIMIENTO DE LA AGRICULTURA	
Bibliografía	76

Delimitación del problema.

Esta investigación surge de mi inquietud por trabajar de manera colectiva la producción de hortalizas en un espacio residual en la Alcaldía Coyoacán. Es un trabajo de transformación que consolida la construcción de un Centro Agroecológico para el beneficio de la comunidad que ocupa el espacio ubicado en Metro Ciudad Universitaria, frente a la av. Delfín Madrigal atrás de los comercios que llevan al paradero del “Pumabús”o más específico la entrada al espacio está frente a las combis que van hacia la colonia Carrasco; La Tienda UNAM y el Hospital de Animales Banfield pueden ser también referentes cercanos.

Esta recuperación del espacio residual, permite reflexionar sobre las funciones del “espacio público”, al vincular la vialidad a otros tipos de uso de suelo privado (comercio, administración, oficinas, etc), además de sus diferentes aportes como lugares para la recreación y el esparcimiento de la población (plazas y parques), brinda servicios medioambientales, provee ámbitos de intercambio de productos, de compartición de conocimiento, produce hitos simbólicos para el ciudadano, entre otras funciones.

De esta manera el espacio público contribuye a la organización de la vida colectiva (integración, estructuración) y la representación (cultura, política) de la sociedad, de allí que sea un eje estratégico en la nueva ciudad o el nuevo urbanismo, sin embargo hoy, esta funcionalidad del espacio público se ha invertido, pues los espacios privados hoy definen la organización de la urbe. Por eso, el espacio público es lo que queda luego de definir los usos del suelo privado, (Carrión, 2016).

El espacio público presenta a través del tiempo pérdidas o transformaciones en su disponibilidad, así tenemos que lo que en un momento fue una plaza pública, en otro pudo ser un lugar de comercio y posteriormente un espacio de manifestaciones políticas, o simplemente un espacio de contemplación estética, o todos ellos a la vez; pero también puede darse una mutación donde el espacio público (parque, camellon, andador, terreno baldío, calle etc..) se convierta en un ¹“no lugar”, es decir, de espacio estructurante pasa a ser un espacio estructurado, residual o marginal o incluso, a desaparecer por la pérdida de sus roles o por la sustitución por

¹ El término proviene del antropólogo francés Marc Augé, que publicó *Los no lugares*, en 1992; los no lugares serían palabras ajenas al ciudadano, espacios vacíos, sin apropiación e identidad o culturización; no facilitan al ciudadano el paso a lugares, mantienen con ellos relaciones frías, distantes, monótonas, que invitan al silencio, la repetición y el abandono.

otros espacios más funcionales para el urbanismo privatizador actual (el centro comercial, departamento o club social) (Carrion, 2016).

La Carta de la Ciudad de México por el Derecho a la Ciudad integra el compromiso de autoridades locales y de diversos sectores de la sociedad civil para construir una ciudad incluyente, habitable, justa, democrática, sustentable y disfrutable. En este sentido, El derecho al espacio público permite reconstruir el derecho a la asociación, a la identidad y a ²“la *polis*”; recupera el valor material y simbólico en la construcción de ciudadanía, es decir, no solo necesitamos espacios donde encontrarnos, sino espacios donde construyamos la posibilidad de aprender a convivir con otros de manera pacífica y tolerante gestionando un espacio urbano. (Carrión, 2016).

Por ello, la importancia del proyecto no se encuentra en el presente, sino que es el proceso de construcción del mismo donde juega un papel fundamental el tiempo, tanto en la apropiación (inicio) como en la superación de la condición residual; en ese sentido, la evolución del Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía (CATF) propicia, una nueva forma de organización social, que se sustenta en la propiedad social de los medios de producción (incluida la tierra, la tecnología, las herramientas y los insumos) para la producción de hortalizas y para contribuir a satisfacer las necesidades de las personas que están recuperando y trabajando el espacio.

En consecuencia:

- Se impulsa la interacción del ser humano con la naturaleza (y lo natural)
- Se favorece el equilibrio sociedad-naturaleza, campo /ciudad por que se integran elementos naturales a la vida cotidiana de la ciudad
- Se promueve una nueva relación entre la producción agrícola y la vida urbana,
- Se proveen nuevos servicios ambientales con importantes repercusiones en la salud y el bienestar de las comunidades
- Nos acercamos progresivamente, a la posibilidad de una construcción de sustentabilidad urbana.

² Platón define la *polis* como un espacio de “co-habitación” (συνοικία) (*Rep.* II, 369c). Para el filósofo, esta convivencia supone, no una mera proximidad geográfica; sino una comunidad de intereses que establezca relaciones entre los integrantes, es decir, es más que la ciudad física, es la gestión de los asuntos públicos; el ser humano tiende a la agregación y resuelve problemas comunes para gestionar asuntos públicos.

El futuro de las metrópolis se juega entonces en la capacidad de sus habitantes para apropiarse de los asuntos públicos que los afectan más directamente de cercanía. La producción de lo común surge de la participación como consecuencia de una forma de atención de las necesidades sociales. (Aspeitia, 2016).

Participar implica como bien lo señala Joëlle Zask (2011), una combinación de tres figuras o condiciones : participar en algo, recibir algo y aportar algo. Se trata de contribuir a repensar las posibilidades que tiene la ciudadana y el ciudadano, de ocupar, intervenir y participar en un lugar de manera cada vez más efectiva y eficaz en los procesos decisorios que los afectan en lo que concierne a las cuestiones que tocan el reordenamiento urbano con orientación sostenible (Berger, 2008).

El trabajo de acondicionamiento que se ha desarrollado durante estos primeros 10 años en este espacio, ha sido la condición fundamental de la estrategia de producción, comercialización, distribución, capacitación, asesorías. El espacio producido es trabajo, no se hace solo.

Justificación.

La agroecología, es una opción de gran rentabilidad que se presenta para el aprovechamiento de espacios residuales urbanos, pueden ser espacios abiertos, sociales-comunitarios que preservan y enriquecen mediante la agricultura los recursos naturales del espacio urbano, impulsan la equidad, mejoran la calidad de vida, pueden en las circunstancias adecuadas ayudar a conservar la diversidad cultural, étnica y lingüística, una perspectiva que enseña cómo podrían atender las posibilidades y potencialidades del lugar habitado, para pensar en cómo integrar la técnica a la naturaleza de modo que la transformación de los ecosistemas no niegue la reproducción de las interrelaciones vitales; de esta forma, naturaleza, cultura y producción son entonces, aspectos inseparables, que permiten - y resultan de- la construcción de los saberes locales; Es en la memoria biocultural una expresión de la diversidad de enorme valor para la comprensión del presente, y la configuración de un futuro alternativo al que se construye bajo las inercias actuales, (Toledo y Bassols,2009).

En este caso, nuestro interés está en mostrar esta nueva forma de organización social que transformó el espacio residual en un huerto urbano, es una iniciativa que se sustenta en la propiedad social de los medios de producción: la tierra, la

tecnología, la planeación de la producción, y la organización del territorio (El urbanismo).

La realización de esta investigación puede servir de referencia para las personas que trabajan la agroecología y el diseño urbano, de hecho la agroecología puesta en práctica es altamente productiva y a su vez sostenible; por ello, tiene la finalidad generativa de diseñar, manejar y socializar las técnicas de producción, pues favorece los procesos comunitarios que refuerzan el tejido social y las identidades, promueve la labor-asociación cooperativa y reinserta las actividades tradicionales que permiten la producción de hortalizas en beneficio del medio ambiente y el consumo sano y solidario de alimentos.

La elección del CATF (Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía) surge de mi participación y experiencia en el proyecto como uno de los fundadores y conductor actual del mismo durante un periodo de 10 años (2013-2023) el recuento de esas transformaciones se hace alrededor de la agricultura como el aspecto de mayor relevancia para la continuidad y permanencia de este proyecto.

Así pues, al abordar esta experiencia en relación a la problemática urbana, se obtienen beneficios prácticos en la localidad, ya que favorece por un lado el reconocimiento y la visibilización de este tipo de espacios (transformados) y por el otro lado, el reconocimiento social de que las prácticas agroecológicas logran incentivar a los ciudadanos a seguir con la producción y el mantenimiento de ese tipo de espacio, además de que pueden ser modelos para impulsar proyectos similares en otras partes de la ciudad de México.

En nuestro caso la comunidad ha pasado por varios procesos de reorganización, en donde varios compañeros han decidido separarse y otros (nuevos) han decidido integrarse, por lo cual es necesario reconocer las dinámicas de cooperación desde los distintos actores, roles y periodos dentro del espacio.

Con este estudio se busca recabar y sistematizar datos sobre la producción de hortalizas en el CATF, es decir, conocer los espacios físicos y los trabajos que articulan la producción, buscando que estas prácticas se replanteen, crezcan y lo más importante perduren para la sostenibilidad de los espacios residuales.

Se trata de un espacio previamente residual, recuperado por la producción de hortalizas, dicho espacio es impulsado por ciudadanos independientes, no cuenta con un apoyo directo del gobierno o autoridad alguna y sin embargo ha sido trabajado cotidianamente sin interrupción, llegando a ser en la actualidad además de una unidad productiva de hortalizas, una instancia de educación y asesoramiento para ciudadanos interesados, estudiantes universitarios y autoridades del sector ambiental.

Objetivos Generales.

Describir la recuperación de un espacio urbano residual para la formación de un Centro Agroecológico de producción de hortalizas con base en el trabajo y la cooperación colectiva; “Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía”, en Coyoacán CDMX.

Objetivos Particulares.

- Describir la transformación del espacio residual al actual Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía.
- Identificar los procesos comunitarios en las estrategias para la planeación y distribución de los espacios que articulan hoy el Centro Agroecológico.
- Dar cuenta de las actividades que gestionan el manejo integral adecuado para la producción de hortalizas en un espacio residual.
- Identificar el área de influencia del espacio a partir de los flujos de usuarios que participan en diferentes modalidades dentro del espacio.

Preguntas de investigación.

- ¿Qué prácticas y arreglos permiten articular una estrategia para la producción de hortalizas en los espacios urbanos residuales?
- ¿En qué medida la participación comunitaria en las actividades agrícolas, fomentan el arraigo y el sentido de pertenencia en los participantes al proyecto?
- ¿Qué aportes para la ciudad y el urbanismo tiene el Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía?

Hipótesis general.

La transformación de un espacio urbano residual, mediante la participación y la organización de las personas dentro del espacio es la clave para la transformación a un espacio público “social” nombrado, en este caso, Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía (CATF) que contribuye a crear semillas de gobernabilidad democrática, donde habitantes intervienen en actividades de beneficio para la comunidad, y se armonizan intereses colectivos, se promueven el consumo local y el precio justo de alimentos frescos para los consumidores; además de generar empleos, reciclar residuos urbanos, reciclar residuos, crear nuevos servicios ecosistémicos; como masas verdes, lo que contribuye a fortalecer la resiliencia de las ciudades frente al cambio climático y a la salud general de la población urbana.

Marco Teórico.

Espacio Público.

El punto de partida es tener una visión sobre el espacio público. Existe una relación histórica con la ciudad que permite identificar cambios en el tiempo, por ejemplo, el espacio público precedió a la ciudad y fue el punto de partida para su nacimiento, (Carrión, 2016). Mumford (1961: 17) ya lo señaló: “Antes de ser un emplazamiento

residencial, la ciudad fue un lugar de encuentro donde la humanidad se reunía periódicamente”. En palabras de Carrión 2017 (p18).

“La estructura urbana esta compuesta de distintos usos de suelo donde el espacio público tiene la función de vincular (vialidad) a los otros (comercio, administración), de crear lugares para la recreación y el esparcimiento de la población (plazas y parques), de desarrollar ámbitos de intercambio de productos (centros comerciales, ferias) de adquirir información (centralidad) o de producir hitos simbólicos (monumentos), esto tiene distintas posiciones, según la coyuntura y la ciudad que se trate”.

De esta manera, la ciudad es entonces entendida como un sistema de redes y conjuntos de elementos espaciales ámbitos de la expresión colectiva y de la diversidad social y cultural (Borja 2003).

Así el espacio público del que hablamos, puede relatar durante su proceso de transformación en el tiempo, la historia de una pequeña parte de la ciudad que describe las distintas funciones que cumplen los espacios públicos recuperados agroecológicamente dentro de la ciudad y para la ciudad; por ello, el espacio público (CATF) es entonces parte del motor de la ciudad que genera nuevas formas de compartir información y acción para el desarrollo de las necesidades colectivas y de la vida pública cotidiana; permite el encuentro, la estadía, la recreación, la expresión cultural, el contacto del ser humano con lo natural y la permanencia de los sistemas naturales, combinando lo natural con lo construido para la transformación de las áreas urbanas en áreas agrícolas, por lo cual, el espacio público es un ambito contenedor de conflictividad que tiene distintas posiciones, segun la coyuntura y de la ciudad que se trate; esto significa que, el espacio no se agota ni esta asociado unicamente a lo físico espacial, (plaza, parque) si no que es el poder político y ciudadano donde se materializa y expresa la conformación de este uso colectivo que ordena un espacio dentro de la ciudad y da sentido espacial (agroecológico) a lo cotidiano a algo que estaba en desuso o residual como es el caso.

Espacios Residuales.

El embate neoliberal conduce a que el espacio público pierda su funcionalidad original de ordenador de la ciudad. En América Latina la plaza ha perdido funcionalidad y, con ello, estamos viviendo su forzosa desaparición, el espacio en desuso antes de ser ocupado, terminó siendo, por un lado, un desperdicio para la lógica económica por que es territorio “perdido” para el negocio inmobiliario y por el otro lado, opera como una condición necesaria para cumplir con las normas del urbanismo que forma parte de las donaciones requeridas por ley, así, este espacio público-residual termina siendo el ámbito más significativo del conflicto urbano para cuestiones sociales-espaciales; donde la recuperación del espacio se da como expresión e integración de la sociedad (el CATF), o como asedio por parte del capital para el desarrollo inmobiliario (la situación en desuso en la que se encontraba) (Carrion, 2016).

Este espacio que en sus inicios se encuentra no consolidado, residual, no producido o diseñado pero inútil, se volvió un sector conflictivo asociado al crimen, un basurero clandestino sin función o utilidad alguna, un refugio rentable para la valorización y localización del desarrollo privatizador del espacio, debido a que era considerado diariamente carente de orden y que lentamente esperaba un uso (Clement, 2004). Además, por las características del entorno (CETRAM Universidad) encontramos que las personas al caminar, no notan el lugar, la estructura urbana impide la interacción social con el espacio, no tiene una planeación de uso definida, o bien si la tuvo, la fue perdiendo a través del tiempo y mediante una transformación destructiva de acuerdo a las condiciones en las que se encontraba (De la concha 2008). La condición percibida del lugar presentó una degradación que dificulta la operación alternativa de las redes agroecológicas socioespaciales en contextos (barrios, colonias, vecindarios, distritos), en los que se inscriben (Ponce, 2016),

Concretamente, el tema residual lo podemos analizar, desde la visión de Gilles Clement (2004 p. 6) quien menciona que son:

- “Refugios para la diversidad, constituidos por la suma de los residuos, las reservas y los conjuntos primarios”.

- “Resultado del abandono de un terreno anteriormente explotado. Su origen es múltiple: industrial, urbano, turístico. Residuo es sinónimo de terreno yermo, terreno sin vida”.
- “La reserva es un lugar no explotado. Su existencia se debe al azar o a las dificultades de acceso, que hacen que su explotación sea imposible o muy costosa”.
- “Surge por sustracción del territorio antropizado (cultivado). Las reservas existen de facto (conjuntos primarios.), pero también por decisión administrativa.”

Espacios como este no tienen ninguna similitud, cada uno es muy variable y presenta características propias, solo tienen una cosa en común, todos constituyen refugios para la diversidad, en todas las otras partes de la ciudad la han expulsado, en este sentido, expresa un ³“Tercer paisaje”, un tercer estado social y espacial lejos de lo público o lo privado, es más bien un espacio que no expresa ni el poder ni la sumisión al poder, que abre una dimensión política; el mantenimiento para su transformación agrícola en este tipo de espacios no depende de unos sabios, si no de una conciencia colectiva, un fragmento compartido. (Clement, 2004).

Políticas Sociales.

Desde 1997 en la Ciudad de México cuando la ciudadanía recuperó su derecho de elegir al jefe de Gobierno, se producen profundas transformaciones en las políticas sociales y urbanas. Durante el gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas (1997-1999), se impulsó una política para la reconstrucción del tejido social, que incorpora a las ONG en procesos de toma de decisión y asume una perspectiva de género, particularmente a través de programas de salud reproductiva (Ziccardi, 2008).

La Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda impulsó procesos de planeación participativa en barrios que presentaban conflictos urbanos y sociales (Ziccardi, 2003), a la vez que se creó el Instituto de la Vivienda (INVI) y se diseñó una política

³ El manifiesto del tercer paisaje es quizá el libro más conocido del ilustre paisajista, arquitecto, jardinero y ensayista francés Gilles Clément. El libro “El jardín en movimiento” nos habla del paisaje desocupado, sin explotar, residual. Aquél bastión de la diversidad que aparece entre, y durante, los paisajes urbanos.

de vivienda popular con la participación de las ONG, de las organizaciones de representación profesional (Colegios de Arquitectos) y de las organizaciones sociales y civiles urbanas de los sectores populares, que promovió los programas de mejoramiento de viviendas en colonias populares y de espacios comunes en conjuntos habitacionales, es a partir de entonces cuando se inauguran políticas económicas de inclusión social y políticas urbanas participativas que permiten expandir la ciudadanía y hacer efectivos los derechos ciudadanos (Ziccardi, 2016).

Además en este proceso de par de décadas (2000-2012) se incorporan, nuevos derechos colectivos, denominados de cuarta generación, a partir de la Carta de la Ciudad de México por el Derecho a la Ciudad que integra el compromiso de autoridades locales y de diversos sectores de la sociedad civil para construir una ciudad incluyente, habitable, justa, democrática, sustentable y disfrutable (Ziccardi, 2016).

La participación ciudadana fue reconocida como un derecho y adquiere centralidad, cabe decir que uno de los alcances más importantes en la participación ciudadana del año 2010 es que reconoce nuevos actores urbanos y figuras de representación: el Consejo de los Pueblos, las organizaciones ciudadanas y los representantes de manzana, además de que instituye el ejercicio del Presupuesto Participativo (Alvarez y Ziccardi, 2015). Con la democratización, la sociedad local anticipa la posibilidad de influir en las políticas urbanas (Carrión, 2015).

En la ciudad de México, tenemos tanto un conjunto de políticas sociales que particularmente intentan atender a los grupos sociales débiles, como un conjunto de políticas urbanas que modernizan territorios rentables de la ciudad y favorecen los negocios privados (Pérez, 2018). En ese marco, está representada la desigualdad socio-espacial; expresada en el acceso diferenciado a bienes y servicios de calidad, se establece también un distanciamiento físico entre los distintos grupos sociales, donde el paisaje urbano se caracteriza por una escasa o deficiente consolidación del espacio público, lo que redefine su sentido en primer lugar económico (como mercancía) y en segundo de convivencia (tradición) (Ponce, 2016).

Las diferencias socio espaciales, inciden, marcan y definen también las posibilidades de producción de la urbanización (la transformación de la ciudad) guiada en su versión formal por la orientación mercantil y la búsqueda de ganancia. (Offe 1990, Topalov 1979); y el predominio estatal que se organiza de acuerdo a las normas institucionales que regulan el mercado (Pérez, 2018), de esta forma, la

agenda pública “permite” la distribución de la riqueza y el bienestar social-ambiental sobre el entorno urbano, donde los bienes públicos y los espacios públicos permiten reconocer la apropiación, disposición y reivindicación ciudadana para decidir sobre el entorno urbano, el CATF puede ser un ejemplo de esta evolución legal. (Pérez, 2018).

Comunalidad

La igualdad jurídica entre personas empieza a nacer como una idea de la modernidad. El debate entre el liberalismo y el comunitarismo ha resurgido ante la crisis del modelo civilizatorio, la noción de “individuo” ocupa un lugar central en la reflexión y actuar político y económico de la época moderna. La humanidad empieza a pensarse como no subordinada a las instituciones de la comunidad feudal; sino, como el eje del sistema público.(Fuente, 2012).

De esta forma, la participación comunitaria, colectiva cooperativa del CATF, es un componente esencial de la democracia como forma de organización social y de gobierno. En las ciudades existen diferentes formas de participación: social, comunitaria, ciudadana, política, todas son necesarias para hacer de los individuos que la habitan ciudadanos con derechos y obligaciones sociales, políticos, ambientales, económicos, urbanas, entre otras, estas prácticas que se dan de manera natural para la gestión del espacio y entre los diferentes sectores sociales que participan transforman el espacio estatal en un espacio público-social; contribuye a crear condiciones para consolidar una gobernabilidad democrática. La participación de los integrantes-comunidad CETRAM, refiere específicamente a que los habitantes de las ciudades intervengan en las actividades públicas representando intereses particulares de comunidades (no individuales), (Ziccardi; 1998).

Por ello como organización social, comunitaria, vecinal y territorial nos enfrentamos a obstáculos para ejercer nuestros derechos sociales, sin embargo, para que esta participación sea efectiva se generan compromisos y condiciones institucionales y de palabra, sobre todo, existe el convencimiento de que la deliberación pública y la interacción social, la aceptación y el respeto por el pluralismo ideológico, son valores y prácticas positivas esenciales para vivir en democracia. Estas se ejercen en primer término en el ámbito de lo cotidiano y en el espacio local, donde se da la

mayor proximidad entre autoridades y la comunidad; componente fundamental en la producción del CATF y de nuestras ciudades; y en la definición del uso del espacio urbano. (Ziccardi; 1998).

Así tenemos que la comunalidad (por decir a la organización social que labora el CATF) representa una contribución epistémica que da cuenta de procesos de apropiación de los espacios de una manera alterna a la ortodoxa visión e instituciones del proyecto civilizatorio occidental, como menciona Jaime Martínez Luna (2012);

“La comunalidad como lo opuesto a la individualidad, territorio comunal, no propiedad privada; compartencia, no competencia; politeísmo, no monoteísmo, intercambio, no negocio, diversidad, no igualdad, interdependientes, no libres, esto se desarrolla en las prácticas cotidianas donde se genera la cooperación, el altruismo, la solidaridad y el reciprocamiento, valores que cruzan a la comunalidad y dictan su devenir y sus relaciones con la naturaleza. Todos los cuales contrastan con aquellos que impone la modernidad industrial basada en el individualismo, la competencia, el afán por el poder y el interés egoísta”.

La comunalidad es entonces una característica no solo del CATF sino de los diversos pueblos, barrios y colonias mesoamericanos, que proponen prácticas innovadoras por su forma de organización y su alto grado de interculturalidad e interrelación con su entorno (Chance y Taylor, 1987; Lockhart, 1985; Taylor, 1972).

De esta forma en las ciudades del nuevo milenio, la organización y la participación de la ciudadanía son consideradas un recurso muy importante, un capital social para que todos contribuyamos corresponsablemente a mejorar la calidad de vida y demostrar que con democracia se vive mejor; en consecuencia, los gobiernos de las ciudades deben considerar que tienen nuevos interlocutores y nuevas demandas que deben atender, estas deben facilitar las nuevas formas de actuación entre lo gubernamental, lo privado y lo social, en torno a problemas y soluciones relacionados con la sociedad y su entorno (Álvarez y Ziccardi, 2015).

Agricultura.

La agricultura surge de manera independiente en varios lugares del mundo hace 10,000 o 12.000 años. Apareció en diversos lugares a la humanidad; con la revolución agrícola (neolítico) se dieron las bases sedentarias de la vida humana en la tierra, lo cual implicó todo un proceso de transformación biocultural, pues las primeras sociedades agrícolas modificaron sus hábitats para crear zonas humanizadas; es decir, los nuevos paisajes del neolítico fueron diseñados para añadir nuevos productos comestibles por medio de un adecuado manejo de los procesos ecológicos, geomorfológicos e hidrológicos sin afectar mayormente los ritmos y procesos naturales (Toledo, y Bassols, 2008).

Convencionalmente, la historia compartida entre agricultura y ruralidad hace de estas dos nociones básicamente una. De igual forma, lo rural suele ser aprehendido como lo opuesto a lo urbano. En esta tónica, si lo rural es lo agrícola, lo no-agrícola, por asociación, ha de corresponder a lo urbano. En sentido contrario, en la actualidad nos ubicamos en el momento de reconocer que la polarización entre una y otra categoría ha perdido y sigue perdiendo nitidez, lo urbano ha de ser interpretado como un elemento fundamental de la configuración rural y viceversa. En la medida en que marcha la colonización, al interior de la trama urbana sobreviven reductos de espacios abiertos cultivables, en algunos casos vacíos y en otros ocupados por sus propietarios y habitantes originales. (Méndez, Ramírez, Alzate, 2005).

Retomando lo anterior, podemos plantear que el proceso de urbanización trae como consecuencia una nítida presencia de sociedades, culturas, tradiciones e instituciones rurales en las ciudades, siendo el CATF dentro de la agricultura urbana una muestra legítima de ello. Hoy la agricultura se presenta dentro de la ciudad por diferentes factores, no es tan sólo una práctica productiva en sí, es más bien una práctica que puede ser aprehendida en tanto medio para alcanzar objetivos no-productivos, estos según Alzate (2005), se pueden dar por diferentes actores.

1. *Por necesidad económica.* Los bajos ingresos familiares y la carencia de fuentes de empleo que motivan a los habitantes urbanos a incursionar

espontáneamente en la práctica agropecuaria; asumida bien sea como alternativa de acceso a alimentos básicos (producción dedicada al autoconsumo) o como fuente para la generación de ingresos complementarios, destinados a cubrir las necesidades básicas familiares (producción de bienes para la venta). Cabe anotar que la combinación de estas dos intenciones suele ser una estrategia común.

2. *Por aprovechamiento de recursos disponibles.* En condiciones urbanas de disponibilidad de espacio; patios y traspatios, espacios residuales, parques, camellones, bosques, azoteas, donde la mano de la humanidad construya alimento; espacios usados por sus dueños o por la comunidad, para el montaje de prácticas agrícolas y pecuarias.
3. *Por expresión de antecedentes rurales.* Personas que migran del campo a la ciudad, portadoras de un rico acervo cultural y tecnológico agrícola y rural, que luego potencian al encontrarse haciendo parte del entramado urbano. Los conocimientos y destrezas agropecuarios, que en el campo los distinguía como productores expertos, son recuperados y adaptados de acuerdo con las posibilidades ofrecidas por el nuevo entorno urbano; atendiendo, en muchos casos, a necesidades económicas y alimentarias, derivadas del mismo cambio de vida.
4. Por la aparición de nuevos mercados urbanos, interesados en el consumo de materias primas alimentarias libres de contaminantes y frescos.
5. Se promueven los mercados alternativos, el comercio local a precio justo, se cortan cadenas largas de producción, se acerca al consumidor con el productor y se genera una responsabilidad social ambiental dentro del campo y la ciudad en un mercado sostenible.
6. Impulsan nuevos empleos dentro de la ciudad y nuevas formas de mejorar el tejido social y el uso de los espacios públicos para los procesos de sostenibilidad mediante técnicas agrícolas.
7. Sirven como modelos y promueven una educación ambiental capaz de relacionar a los habitantes de una ciudad con su entorno.

Es necesario el paso a una nueva forma de organización social conciente; que se sustente en la recuperación del tejido social mediante la producción agrícola dentro de los espacios públicos y la transformación de los espacios residuales para la

producción de alimentos dentro de la ciudad, que restablezcan la interacción del contacto humano con la naturaleza, el equilibrio sociedad-naturaleza y campo/ciudad, en consecuencia esto beneficia las necesidades de toda la sociedad; Los espacios como el CATF dentro de la ciudad, brindan salud y bienestar que preserva y enriquece los recursos naturales, elevan el nivel y la calidad de vida de la clase trabajadora y se promueven procesos de sostenibilidad.

Por ello es importante caminar con ojo observador, como plantea Pickenhayn (1982) respecto de lo rural y lo urbano; el hábitat rural puede definirse a través de la enunciación resumida de sus características más singulares:

- a) Es una forma generalizada de ocupación humana del espacio.
- b) Se asocia a un género de vida de tipo alimentador.
- c) Se liga específicamente al trabajo con los recursos naturales.
- d) Puede ser autosuficiente y presenta agroecosistemas de producción.
- e) Se desarrolla con máxima extensión y mínima población (baja densidad de población humana).
- f) Refleja una estrecha asociación del hombre hacia su entorno.

En contraposición a lo anterior, haciendo ahora referencia a las características del hábitat urbano, el mismo autor señala lo siguiente:

- a) Es una forma generalizada de ocupación humana del espacio.
- b) Se asocia a los géneros de vida de tipo transformador (industrial), de canje (comercial) y ordenador (funcionario).
- c) Se liga al uso improductivo del suelo, componente del proceso urbano y su productividad se mide por el negocio que aloja (no la venta) y no por lo que produce de materia prima o agrícola.

- d) No es autosuficiente. Depende del ámbito rural, es decir, que provee de materias primas.
- e) Se desarrolla con máxima población y mínima extensión (alta densidad humana).
- f) Refleja poca asociación comunitaria vinculante dentro del tejido social (vecinal, barrial, entre otras) y se fomenta la competencia entre los integrantes de la ciudad (laboral), hay pocos lazos entre los habitantes y el resto del entorno.

El CATF es parte de las agriculturas que al trabajar dentro de las ciudades pueden cumplir una función social que favorecen la identidad, ya que fomentan la convivencia comunitaria y la cohesión social en los grandes grupos sociales proporcionando una dimensión de equidad (Kobashi 2009). Hacerla brotar desde la sociedad civil enriquece y revitaliza el espacio público, por el trabajo comunitario de su recuperación, la producción agrícola que genera suelos nutridos, alimentos sanos, se promueve el intercambio monetario y el trueque, se genera un espacio que brinda espiritualidad y un ambiente de paz e identidad; espacios que dan vida y se viven en el constante quehacer común (Mendez, Ramirez, Alzate, 2005).

Agroecología.

Las auténticas raíces de la agroecología se encuentran en la racionalidad de la agricultura indígena y campesina que siguen siendo mayoritaria en muchos lugares del mundo (Altieri 1997). El término nace en América Latina en los años 80, y se nutre de movimientos ecologistas que surgen en los 60, promueven formas de producción y consumo alternativas al sistema agroindustrial para acabar con la crisis ecológica y social. De esta forma la educación agroecológica es una multidisciplina que integra conceptos y principios ecológicos y sociales al diseño y la gestión de los sistemas alimentarios y agrícolas. Su objetivo es optimizar las interacciones entre las plantas, los animales, los seres humanos y el medio ambiente, es decir, toma en

cuenta, los aspectos sociales, económicos y ambientales que deben abordarse para lograr un sistema alimentario justo y sostenible (Gliessman, 2002).

La agroecología hace hincapié en el manejo ecológico del agroecosistema, a través de formas de acción colectivas, portadoras de estrategias sistémicas que buscan activar el potencial ⁴endógeno, promoviendo la biodiversidad ecológica y sociocultural de sus acciones productivas. Por tanto el CATF puede ser nombrado como agroecosistema, donde el agricultor desarrolla y mantiene ciclos de nutrientes casi cerrados, de modo que los nutrientes que salen del sistema en forma de cosecha puedan ser reemplazados en una forma sostenible. El reto del diseño, consiste en obtener las características de un ecosistema natural y al mismo tiempo mantener una cosecha deseable, esto desarrolla resistencia a perturbaciones, estabilidad productiva y balance, proporciona las condiciones que aseguran el equilibrio dinámico necesario para lograr un sistema sostenible; en este sentido la sostenibilidad es una versión del concepto de ⁵“Rendimiento Sostenible” es decir, la condición o capacidad de cosechar a perpetuidad cierta biomasa de un sistema que tiene la capacidad de renovarse por sí mismo o que su renovación no está en riesgo (Gliessman, 2002).

A pesar de la inmensa variedad de sistemas agrícolas y de las particularidades históricas y geográficas, la mayoría de los agroecosistemas comparten, con gran parecido, los seis rasgos característicos que aportan a la sostenibilidad del entorno:

1. Niveles muy altos de biodiversidad, que desempeña un papel en la regulación del funcionamiento del ecosistema y en la provisión de servicios ecosistémicos con relevancia local y global;
2. Sistemas ingeniosos de conservación y de gestión de recursos edáficos e hídricos a nivel de paisaje que mejoran la eficiencia de los agroecosistemas;

⁴Según el diccionario de la Real Academia Española endógeno es:

1. adj. Que se origina o nace en el interior, como la célula que se forma dentro de otra.
2. adj. Que se origina en virtud de causas internas.

⁵ Según el diccionario de la Real Academia Española Rendimiento Sostenido es:

Adm. Rendimiento de equilibrio teórico máximo que puede extraerse continuamente, en promedio, de una población en las condiciones ambientales medias existentes sin que ello afecte significativamente al proceso de reproducción.

3. 3. Sistemas agrícolas diversificados que ofrecen una gran variedad de productos para la soberanía alimentaria local y nacional, y la seguridad de los medios de vida;
4. Agroecosistemas que poseen una resiliencia y una robustez para minimizar los riesgos ante la variabilidad ambiental;
5. Agroecosistemas alimentados por sistemas de conocimiento tradicionales con constantes innovaciones de nuevas tecnologías campesinas;
6. Valores culturales fuertes y formas de organización social colectivas, como instituciones consuetudinarias para la gestión agroecológica, acuerdos normativos para el acceso a los recursos y el reparto de beneficios, sistemas de valores, rituales, etc. (Denevan 1995; Koohafkan y Altieri 2010).

Resiliencia.

El gran proyecto modernizador del desarrollo iniciado a mediados del siglo XX ha sido una pesadilla de niveles apocalípticos. Existe incluso acuerdo del comienzo de la nueva era geológica denominada como antropoceno mejor llamada por algunos como capitaloceno (Moore, 2017) y que coincide con el inicio de los mega proyectos civilizatorios actuales en todo el mundo (Waters *et al.*, 2016).

La racionalidad económica está atravesando por crisis de tipo ideológico, coyunturales y estructurales que originan una situación diferente. Se caracteriza por la pérdida de instituciones del Gobierno de la Ciudad y una mayor presencia de organizaciones sociales autónomas, en las últimas décadas se ha desarrollado una importante conciencia social en torno a la protección del medio ambiente, lo que permite observar la presencia de organizaciones ecológicas, en las que participan autónomamente diferentes sectores de la ciudadanía, independientemente de su posición económica y social,(Ziccardi; 1998).

Desde siempre las sociedades han resistido a la adversidad, es decir, tienen la capacidad de superar situaciones muy difíciles y tal vez por eso han evolucionado tanto, de esta forma la resiliencia no está en los seres excepcionales sino en las personas normales y sus relaciones con las variables naturales del entorno inmediato. De esta manera se entiende que es una cualidad humana universal presente en todo tipo de situaciones difíciles y contextos desfavorecidos (guerra,

violencia, desastres, maltratos, explotaciones, abusos), y sirve para hacerles frente y salir fortalecido e incluso transformado de la experiencia (Vanistaendel, 2002).

La noción de resiliencia social permite integrar esa orientación ético-político de las respuestas de las comunidades urbanas y rurales, pues incluye el componente de la necesidad de la autoorganización, el aprendizaje y la adaptación. Es decir, no contradice la necesidad de innovar la tradición; tal como lo han hecho los pueblos indígenas. Un eje fundamental de tales procesos es la construcción de espacios autonómicos comunitarios, y de la edificación de alianzas comunitarias (Brenson-Lazan, 2003; Nadia, 2006).

Es por esto que la humanidad ha logrado permanecer en la Tierra durante miles de años; es decir, reconoce y aprovecha los elementos y procesos del mundo natural, habilidad que ha sido posible por la permanencia de una memoria, individual y colectiva, en un lugar establecido; trata los saberes, transmitidos por vía oral de generación en generación y, en especial aquellos conocimientos imprescindibles y cruciales, por medio de los cuales la especie humana fue moldeando sus relaciones con la naturaleza. Los agroecosistemas tradicionales nos dan muchos ejemplos de cómo una cultura y su ambiente local han coevolucionado en el tiempo mediante procesos que balancean las necesidades de la gente, de esta manera podemos definir la agroecología como la aplicación de conceptos y principios ecológicos para el diseño y manejo de agroecosistemas sostenibles en entornos campo/ciudad (Gliessman 1998).

En este entorno se hace necesario la exploración de praxis sociales particulares, desde las cuales no solo se enfrenta (resista) a las consecuencias de tal crisis civilizatoria; sino que contribuya a la construcción de respuestas alternativas. Es decir, se hace necesario indagar procesos de construcción de resiliencia social (Enrique, 2012).

Metodología de investigación.



Figura 1.0 Fases del proceso de creación del Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía.

Fuente: Elaboración propia basada en sugerencias del Mtro. Sergio Flores Peña

La figura 1.0 muestra las fases principales del proceso seguido hacia la producción de hortalizas dentro del espacio residual, por ello el proceso de recuperación es importante para entender la identidad del espacio desde su inicio como espacio residual hasta el nombre actual Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía. De esta forma se realiza una descripción de la experiencia donde el tema a profundizar se apoya de las transformaciones más importantes a lo largo de 10 años de trabajo

dentro del espacio ocupado. Esta línea del tiempo, nos aproxima a la experiencia directa del proceso investigado (Fig 1.) enfatizando el componente cualitativo: nos centramos en la “calidad” de las opiniones, experiencias y testimonios de los actores; comportamientos y hábitos comunitarios que han sido claves en la permanencia de este proyecto agroecológico.

Cronograma del Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía

Gráfica 1 : Evolución del Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía.



Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía.

1.- Identificación del Espacio Residual 2012-2016

Este proyecto comienza a finales del año 2012, cuando un grupo de jóvenes estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México, iniciamos con la recuperación de un espacio residual, los motivos principales que movieron este proyecto es la capacidad que tenemos como sociedad para generar nuevas formas de organizarnos y de tomar decisiones sobre nuestro entorno inmediato, de esta manera se plantea la recuperación de un espacio donde podríamos practicar lo que pensamos .

A finales del año 2012 encontramos un terreno baldío cuya entrada era una reja junto a un puesto de comercio del paradero del CETRAM Universidad. El espacio estaba en una situación decadente, tenía cantidad de basura a tal grado que bien podía ser un tiradero clandestino, había muchas ratas y cucarachas. Era utilizado por personas en situación de calle, quienes en un inicio defendieron el espacio y lo dividimos, tiempo después las personas terminaron presas o en otro lugar, hasta quedarnos con todo el espacio.



Imagen de google maps de la ubicación del CATF

Este espacio urbano presenta decadencia y nula interacción con el entorno inmediato, que lejos de beneficiarlo lo perjudica; como se mencionó anteriormente, las condiciones en las que se encontraba podría pasar por un basurero clandestino

que iba creciendo cada vez más gracias a las personas que transitan por ahí que constantemente arrojan su basura. El espacio que pensamos recuperar funcionaba como un residuo de todo el contexto urbano (CETRAM Universidad), un elemento que se fue perdiendo con el paso del tiempo y que acumuló en ese tiempo grandes problemas sociales y ambientales.

Es entonces cuando se enlazan diferentes intereses por recuperar el espacio, tanto por parte de los comerciantes que no les gustaba las condiciones en las que se encontraba el espacio residual y quieren mejorarlo y nosotros en búsqueda de un espacio en el cual pudiéramos desarrollar una política que mejore las condiciones sociales en las que nos encontramos. Este espacio es entonces, el punto de partida para el desarrollo de muchas actividades a futuro; las primeras fueron de limpieza constante, todos los miércoles eran las reuniones con la intención de sacar la basura y tirarla en los contenedores que estaban en la parada del Pumabus además de identificar el espacio al recorrerlo y reconocerlo. Estas pequeñas acciones de cada miércoles generan notorios cambios en el espacio residual, empieza la comunicación con los comerciantes y autoridades



Foto 1 "Identificación del Espacio residual"

23 noviembre 2012 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

Para darle vida a la descripción del lugar, comparto una entrevista realizada en el año 2020 a los comerciantes del CETRAM Universidad que han dado seguimiento desde el inicio del proyecto. El objetivo es conocer su opinión sobre la transformación que ha tenido el espacio residual de manera descriptiva; a partir de sus respuestas tomar en cuenta la evolución del concepto residual, hasta el nombre actual Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía. Las dos preguntas; ¿Qué relación tienes con el entorno, y describe la evolución del espacio? tienen el propósito de traslapar las respuestas y encontrar un ejemplo claro al término residual.

La primera entrevistada fue una mujer comerciante que llevaba más de 50 años en el CETRAM Universidad, nos describe lo siguiente:

“Soy comerciante desde que se hizo el metro, soy Josefina Garcia Anastasio. Antes cuando yo llegué era un pedregal, Delfín Madrigal era un pedregal, llegué cuando estaban haciendo las excavaciones del metro y del lado del terreno era un monte, no podía uno pasar, solamente los delincuentes que se meten ahí para hacer sus robos, estaba cerrado con rejas, siempre ha estado así, solo que se saltaban y aventaban las cosas, las bicicletas, lo que fuera, pa dentro. Allá al fondo era un monte más cerrado, vinieron una vez los de la UNAM a hacer limpieza a quitar un poco de árboles, había hasta un cráneo. Estamos hablando como de hace 25 años. Yo fui de las primeras, entonces nomás éramos cinco, eran las dos mujeres y tres hombres, de esos tres hombres ya nomás hay uno, los demás ya se fueron, está el y yo, de los antiguos, de los que iniciaron el paradero”.

“Cuando yo llegue no había periódico, no había nada, solamente yo que andaba caminando, me colgaba un morral con mis dulces y allá había vigilantes y entraban por ahí y nos venían a quitar las cosas, había un señor que le llamábamos el comanche y se cargaba mis bolsas y ni podía caminar yo lo alcanzaba y me daba mis bolsas, había unos bancos de concreto que hicieron, ahí metía yo mis bolsas, después empezaron a venir, cuando se hizo el metro empezó a llegar el del periódico, se pusieron otras mujeres que se venían a poner en el piso con gelatinas, con dulcitos, y yo andaba caminando con mi morral arriba de los camiones, había un camion que iba a la cuchilla, aquí salía, bosques del pedregal, no había combis, ni camiones, y

del otro lado no había nada, era una calle nada más, y una señora que se llama Catalina, andaba con una tablita vendiendo dulces, la otra persona es Serafín, son allá de mi pueblo, vendían pepitas y así, en una charola, no había nadie, yo me había quedado allí pero no había gente y me vine para acá, yo tuviera un lugar allá, allá quedaron mejor”.

“Después, ya cuando llegaron los demás, ya se formó una mesa directiva, estuvo la líder y ya nos dieron permiso de poner el puesto, toda esta raza (hijos y sobrinos) estaban chiquitos, esta estaba de meses, y los otros de 3 años, la más grande de 6 años, eran 6, su tía de estos yo me la crié, ya empezaron los locales, gracias a dios ya tenía el terreno donde vendía, gracias a dios antes se vendía, ahora ya no, después empezaron a pelear que les quiten la barda y los metan para allá (adentro del espacio residual) pero nunca se hizo, más bien se descompuso el espacio y lo utilizaban para desperdicio. Había mucha basura, es que vinieron los vigilantes de allá de la unam a limpiar, vete a saber que limpiaban una vez al año, ya después dejaron de venir hace como 15 años, había mucha rata, mucha basura y siempre estaba cerrado”.

La segunda entrevista corresponde a un compañero comerciante con más de 30 años en el espacio, siendo promotor de la organización social Unión de Comerciantes del Metro Universidad, esto nos comenta al respecto;

“Mi nombre es Joaquin Valencia Islas, comerciante, amigo servidor y compañero tuyo. Si pues, este espacio antes era un basurero, estaba muy abandonado, lleno de ratas, de muchas cosas, y gracias a ti y las personas que colaboran contigo en conjunto, pues esto es un espacio muy agradable se puede respirar tranquilidad, antes aquí venía mucha gente a drogarse, aquí vivía mucho malviviente había mucha drogadicción, antes namás estaba bardeado, con el tiempo fueron haciendo vallas, no tenía ningún uso, siempre ha sido un espacio cerrado, entonces se empezaron a meter drogadictos, viciosos, yo muchas veces les llegué a comentar no se droguen, no se metan y hubo gente que me llegó a decir, oiga pues con todo respeto muéstreme sus escrituras y pues yo nadamás trataba de que no se metieran

en las drogas, pero pues tú sabes que desgraciadamente cuando tú andas en vicios como esos pues desgraciadamente no entra uno en razón”

Las respuestas de lxs compañerxs comerciantes sobre este espacio narran que en el inicio este se encuentra no consolidado, residual, no producido o diseñado pero inútil, hacen notar como se convierte en un sector conflictivo asociado al crimen, un basurero clandestino sin función o utilidad alguna, un refugio para las malas prácticas sociales, carente de orden y que lentamente esperaba un uso.

Con esta problemática del espacio empezamos las primeras actividades de limpieza, los primeros integrantes del colectivo en la recuperación del espacio son universitarios que por azares del destino nos conocemos dentro de la UNAM y acordarnos reunirnos los días miércoles para realizar la limpieza del espacio. La basura la tirábamos en los contenedores que estaban dentro de la parada del Pumabús, era tanta la basura que llenábamos los contenedores. En esta actividad nunca hubo problemas con las autoridades de la universidad pues consideraban los beneficios de los trabajos que estábamos realizando.

La opinión de los comerciantes era positiva, era una labor necesaria para el espacio que les permitía trabajar en mejores condiciones; con esto, se generó una relación amable tanto con los comerciantes como con las autoridades de la UNAM y del CETRAM Universidad, es decir, se inicia con unas actividades que les produce beneficios a los colindantes y a los involucrados.



Foto 2 "Resultados de la limpieza en el Tlacuache Fantasía"
19 de julio 2014 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

De esta forma, se celebran acuerdos (informales y de palabra) entre los compañeros comerciantes y nosotros, jóvenes universitarios, para el servicio de la comunidad, donde el trabajo colaborativo aumenta la identidad de las personas en su entorno y revitaliza la imagen urbana, donde el espacio empieza a tener sus primeros cambios a partir de las limpiezas, esas jornadas de trabajo llevan el nombre de "tequio" por que nos reuníamos periódicamente en colectivo para trabajar en un fin común (limpiar el espacio) y tenían una duración de entre 4 a 5 horas a la semana.

Esta actividad llamaba la atención de los compañeros de clase de la carrera de sociales y urbanismo de la UNAM, quienes en ocasiones nos acompañaban en tequios de limpieza. Conforme se iba limpiando, el espacio iba cambiando de aspecto, debe aclararse que, directamente, las autoridades institucionales no han participado, sin embargo permitieron nuestro trabajo debido al apoyo de los

comerciantes quienes al ver los resultados del espacio, arreglaron la puerta del terreno, nos dieron una llave y una cadena, y de manera personal nos hicieron los guardianes del entorno, con ello, nació el espacio (el lugar) quien en sus inicios se le empezó a buscar nombres, el primero fue el “Terreno” por el tamaño del lugar, sin embargo eso no generaba identidad entre los integrantes, quienes en una reunión decidimos llamarlo “Tlacuache Fantasía”. Este nombre sonaba junto con el de terreno para nombrar el lugar donde empezamos con las primeras actividades de recuperación

Las primeras aportaciones de identidad con el entorno se dan con estos trabajos de limpieza, se mejoran en cuestiones ambientales la calidad del suelo, del aire, se mejora la filtración del agua, llegan otro tipo de animales como son el tlacuache, el cacomixtle, aves diversas, entre otros, se alejan las ratas de ciudad y las cucarachas; En cuestiones sociales, la imagen urbana del lugar cambia, el sentir del espacio en cuanto al olor, la vista, la inseguridad que se genera por el entorno se transforman con el tiempo, empieza a mejorar la relación con las autoridades, y el “terreno Tlacuache Fantasía” empieza a tener un lugar en la producción diaria del CETRAM Universidad.

Parte I.I Construcción de la Identidad (Tlacuache Fantasía).

Con las constantes faenas (tequio que se realizaban todos los miércoles), se iba enraizando una identidad, de esta manera, el nombre que se iba afianzando más para el espacio es el de “Tlacuache Fantasía”: “Tlacuache” se le nombra por ser un animal nativo de los pedregales, animal muy importante por estar presente en los mitos y leyendas prehispánicas de nuestro país, por sus características físicas (marsupial) y aportaciones al ambiente (como regar las semillas) y la palabra “Fantasía” viene de imaginar otras formas de hacer política entre las personas y su entorno o medio ambiente. Más asentados en el espacio, a inicios del año 2013 se empezó con las primeras siembras y transformaciones del espacio (terrazas para emparejar las huertas). Al principio, crecían pocas cosas, hay que reconocer que nuestra técnica de siembra y nuestro conocimiento sobre el oficio no era el adecuado, no teníamos experiencias para agarrar las herramientas, pero paulatinamente, conforme pasan los primeros años, nuestro trabajo iba a mejorar, la

constancia y la necesidad de cuidar las plantas iban incluyendo otros días a la semana y otros horarios.



Foto 3 "Primeras siembras dentro del Tlacuache Fantasía"
13 de abril 2013 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"



Foto 4 "Primeras terrazas para huertas en Tlacuache Fantasía"
25 de mayo 2015 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

La idea de sembrar maíz y otras hortalizas se da desde el inicio de la recuperación del espacio, algunas personas que iban caminando por afuera del “Tlacuache Fantasía” nos veían trabajar y entraban para aconsejarnos o compartirnos plantas o semillas que llevaban. Por su parte, algunos comerciantes entraban y arreglaban la parte de atrás de sus locales con flores y árboles frutales para mejorar las condiciones en las que estaban sus puestos, también, había intercambio de trabajo; nosotros limpiamos su espacio y nos compartían alimento, dinero o nos prestaban la luz para alguna actividad cultural, de esta forma se dan las primeras actividades “económicas” que empiezan a aportar a la recuperación del entorno. No se tuvieron problemas con la autoridad ni con los compañeros comerciantes. Con el transcurso de los años nos han dado los permisos de estar en el espacio y hacer la libertad de lo que consideremos adecuado para la producción de hortalizas, incluso se logra obtener ganancia mediante trueque (intercambiar alimento, recibir aportaciones monetarias por arreglar el espacio, entre otras).



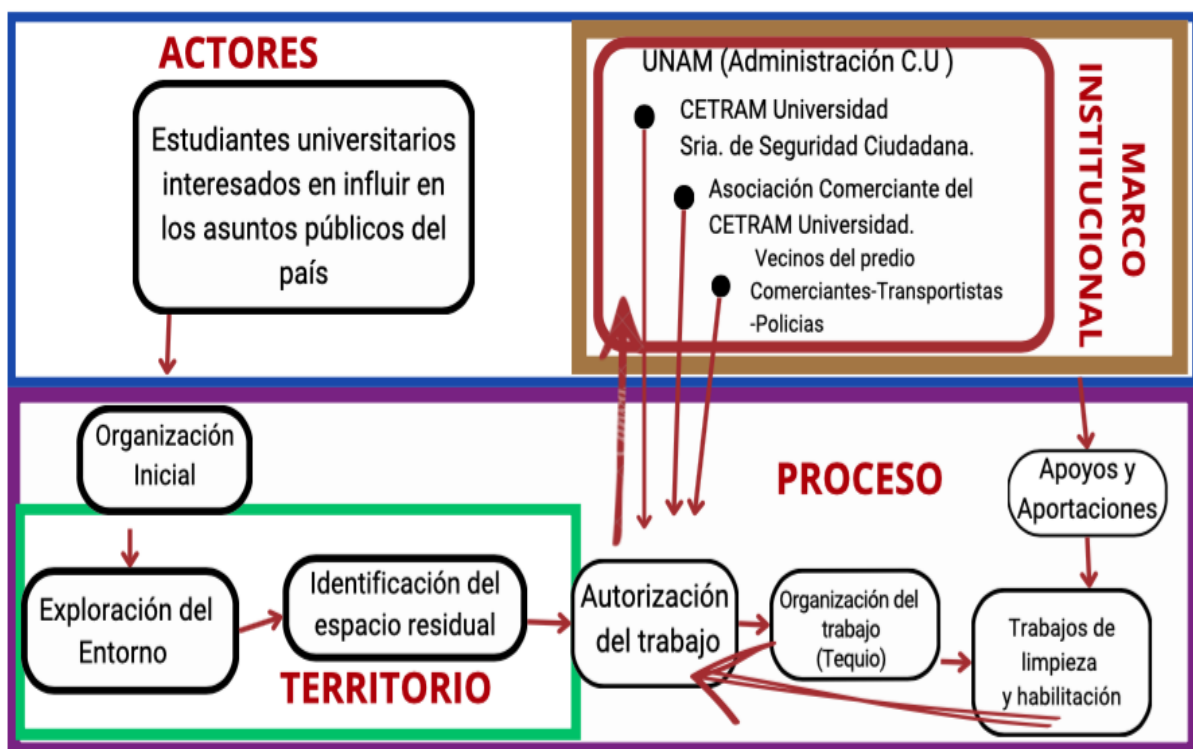
Foto 4 “Primeras cosechas de maíz dentro del Tlacuache Fantasía”
27 de septiembre 2014 Autor: “Colectivo Tlacuache Fantasía”

En este punto 2014, se empiezan a organizar eventos culturales donde se comparten las primeras cosechas de maíz acompañadas de funciones artísticas o expresiones fílmicas; eventos que se compartían en principio para los compañeros que trabajaban en el espacio, más que para las personas externas al entorno. Así

pasamos dos años más hasta 2016, limpiando el espacio y desarrollando las primeras siembras, la mayoría sin buenos resultados, pero generando compromisos entre los compañeros y el espacio. Para esas fechas colaboraban 7 compañeros de forma voluntaria.

A continuación se presenta un diagrama de flujos de los primeros agentes que intervienen en el CETRAM Universidad:

Diagrama operativo de la Fase de inicio (año 2013-2016)



Queda muy lejos la idea de una ganancia monetaria, estos primeros años son impulsos de una juventud queriendo intervenir en los asuntos políticos del país, no podemos hablar de que sea una actividad económica, sin embargo en el término de sostenibilidad, la parte económica la podríamos ver como aportaciones mínimas de los jóvenes al entorno, aún así, podemos hablar de la mano de obra de una ciudadanía consciente que cede tiempo y esfuerzo a la recuperación del espacio, así, de esta forma, presentamos un cuadro con los beneficios de las primeras intervenciones.

Cuadro no. 1 Beneficio y ahorros producidos por la fase inicial (2012-2016) de la recuperación del espacio y las primeras siembras en "Tlacuache Fantasía"

BENEFICIOS Y AHORROS PRODUCIDOS POR LA FASE INICIAL (2012-2016) DE LA RECUPERACIÓN Y PRIMERAS SIEMBRAS DEL ESPACIO "TLACUACHE FANTASÍA"				
NO. DE PARTICIPANTES	ACTIVIDADES	DURACIÓN (SEMANA)	BENEFICIOS SOCIAMBIENTALES	AHORRO (EQUIVALENTE MONETARIO)
5 A 8	Limpieza (Tequios de 4 a 5 horas por semana).	Todos los Miércoles	<ul style="list-style-type: none"> Filtración de Agua Limpieza del Aire Mejoramiento del suelo Llegada de fauna silvestre Retiro de Fauna citadina Mejora la Cohesión social del espacio Se brinda un permiso para laborar el lugar 	Media jornada laboral equivale a \$103.50 MN por integrante, la suma da un total de \$515.50 MN aprox. a la semana.
10 A 20	Actividades culturales: Cosecha de maíz Cine debate Quermeses	2 al año	<ul style="list-style-type: none"> Se integra el lugar a la sociedad Se genera identidad y responsabilidad socioambiental 	La ganancia no se monetaria, son aportaciones de los integrantes del espacio que mejoran las dinámicas del colectivo y el espacio.
6 A 10	Primeras Siembras: Nopales Hortalizas Maíz	1 vez cada 15 días	<ul style="list-style-type: none"> Diversidad de los cultivos Mejorar la técnica de cultivo Adaptar el entorno a la producción Mejorar la comunidad de lxs participantes 	Media jornada laboral equivale a \$103.50 MN por integrante, la suma da un total de \$621.50 MN cada 15 días

Fuente: Elaboración propia

*El monto de ahorro se considera de los \$207. 00 MN Por jornada laboral, estipulados en el Boletín no. 001/ 2023 de la Secretaría del Trabajo y Previsión social.

Parte II Comercialización y producción (Primeras acciones económicas monetarias) 2017-2020

El proceso de siembra mejora por la entrada de compañeros de la Universidad de Chapingo que se encontraban estudiando su Maestría en la UNAM. Ellos se fueron integrando a las actividades primero en el trabajo mutuo y luego por la vía de las asesorías y talleres dentro del espacio. Los compañeros tenían una Sociedad Civil de nombre Mano Vuelta Agroecología y Sostenibilidad, con la que comenzamos a organizarnos para trabajar de forma "legal" cuestiones agroecológicas y tener en

cierta medida una figura legal que pudiera respaldar el trabajo que se realiza en el lugar.

Las asesorías y la organización del trabajo agroecológico comienza a generar un “diseño”-un arreglo-dentro del espacio, mediante camas biointensivas de doble excavación, compostas, caldos y biopreparados entre otras actividades, de esta forma se fueron definiendo las estrategias para la producción de hortalizas.

Se consolida el primer taller para huertos urbanos agroecológicos impartido por los compañeros; los materiales y herramientas para este, se obtuvieron de una aportación de \$800.00 MN mensuales por 2 horas de teoría y 4 horas de prácticas dentro del Tlacuache Fantasía.



Foto 5 “Primer taller de Huertos Urbanos Agroecológicos”
22 de mayo 2017 Autor: “Colectivo Tlacuache Fantasía”

Estos talleres gratuitos para los integrantes del espacio impulsan la organización de nuestras labores agrícolas que realizamos mayoritariamente con materiales del mismo entorno y de donaciones o cooperación para compra de herramientas.



Foto 6 " Huerto 1 Agroecológicos Tlacuache Fantasía"

22 de mayo 2017 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

Ejemplo de esto, es la basura orgánica que sale de los puestos de frutas y el pasto seco que sale del lugar o de los jardines de la UNAM, materiales que utilizamos para hacer la composta, un nutriente muy importante para el suelo, otro son las cooperaciones o las donaciones de herramientas por parte de los compañeros del colectivo y las personas que van conociendo el espacio.

Los eventos culturales se volvieron más frecuentes , siempre relacionados a las fechas agrícolas; 3 de mayo "festival de la lluvia y fertilidad", 29 de septiembre el "día de la cosecha del maíz" 1 y 2 de noviembre del "día de muertos", entre otros eventos que se iban agregando a los trabajos en el espacio. Se empieza con mercados alternativos, donde participan comerciantes de productos artesanales tanto alimenticios, como de ropa, accesorios de limpieza y de productos transformados como galletas de amaranto; Tlacuache Fantasía organizaba los eventos, vendía hortalizas de su huerta y recibía apoyos económico para el espacio como donaciones de productos para rifas que apoyaban a las necesidades del espacio.



Foto 7 "Eventos culturales" 3 de mayo 2018

Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

El trabajo agroecológico va requiriendo de una estrategia de trabajo más elaborada para el mejor aprovechamiento del espacio. Esta empieza con las primeras asesorías para la producción de hortalizas impartidas por la CORENA, donde conocimos a compañeros productores de hortalizas de la zona Chinampera de la Ciudad de México, con quienes tuvimos la posibilidad de inscribir un servicio social en el programa "Proyecto de equipamiento de apoyo comunitario adscrito al Eje de Acción Equipamiento e Infraestructura Urbana y Rural" con clave de registro 2017-12/11-1499, después de este primer trabajo colaborativo, se formaría un gran equipo para la producción y la comercialización de las hortalizas, Así, nuestra organización iba creciendo.

En el año 2018 fuimos invitados a dar asesorías para niños del Deportivo Israelita. Ubicado sobre Periférico Norte, en esta experiencia se realiza un recorrido agroecológico donde los niños experimentaron los diferentes procesos que ocurren

durante la siembra, además de enseñarles a preparar tinturas y pomadas con las diferentes variedades de plantas medicinales.



Foto 8 "Taller para niños israelitas"

15 de julio 2018 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

Por otro lado, ese mismo año, se imparte un taller a niños en situación de calle que viven en Santa María la Rivera, sobre las vías del tren; esta participación apoyó a que los niños aprendieran cómo instalar un huerto que les pudiera aportar alimento.



Foto 9 "Taller para niños en Santa María la Rivera"

29 de noviembre 2018 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

Estas primeras asesorías produjeron ganancias económicas y sociales para la relación y uso del espacio con el entorno (CETRAM Universidad-ciudad) haciendo posible que los productores empezaran a participar en ferias agroecológicas y mercados alternativos con mayor regularidad, donde vendíamos nuestros productos (hortalizas) y también los productos que sembraban otros compañeros productores. En este punto algunos compañeros se ven en la necesidad de abandonar el proyecto por cuestiones personales o de otras índoles, quedándonos para continuar el proyecto únicamente los compañeros de Mano vuelta (asesorías técnicas) y Tlacuache Fantasía (productor, comercializador, promotor cultural del espacio).

Parte II.I PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE HORTALIZAS

En esta fase 2019, continuamos con la producción de hortalizas, aunque ya se ha fortalecido la producción con mejoras en las condiciones de producción en el Tlacuache Fantasía. un trabajo más fortalecido (en la huerta 1). Esta huerta tiene 10 camas; todas las camas son de un metro de ancho y longitud variable, las 5 primeras camas son de 9 metros de largo mientras las otras llegan a medir entre 5 y 7 metros de largo; para estas fechas, esta huerta empieza a producir hortalizas en cantidades apropiadas para su venta.



Foto 10 "Vista aérea de la producción de col en camas biointensivas de la Huerta 1 en Tlacuache Fantasía"
24 de julio 2019 Autor: "DRONERO MX"

Con el apoyo de la organización social Mano Vuelta; Agroecología y Sostenibilidad, y nuestro impulso como trabajadores del espacio abrimos el centro de trabajo en el programa social Jóvenes Construyendo el Futuro, dicho proyecto tuvo 5 becarios que estuvieron apoyando al espacio, y además, a los compañeros chinamperos de San Gregorio Atlapulco en su huerta de producción. Un día a la semana se apoyaba en San Pedro Tláhuac y otro día en Xochimilco.



Foto 11 "Jóvenes Construyendo el Futuro realizando un hoyo para la circulación y filtración del agua"
28 de Agosto 2019 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

A mediados de marzo del año 2019, tuvimos la oportunidad de apoyar al Kinder Ricardo Castro ubicado en la Alcaldía Coyoacán. Se trabajaba los miércoles en las mañanas con las madres, padres de familia y maestras para la construcción de un huerto agroecológico, este acompañamiento no tenía un costo pero nos permitió compartir nuestras hortalizas a precio justo entre las madres y las maestras de la escuela; además, pudimos apoyar en la organización de varios eventos culturales dentro de la escuela con ayuda de las maestras y madres de familia en donde se nos permitía la venta de nuestros productos. Estos productos venían de la siembra de las chinampas, y de Tlacuache Fantasía, los alimentos eran transportados en el metro, a veces los mismos padres de familia nos acompañaban por las mercancías para incluirnos a los eventos culturales.



Foto 12 "Huerto escolar, Ricardo Castro" 13 de mayo 2019

Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

En el "Tlacuache Fantasía", realizamos varias actividades culturales durante el año, tales como: "La Bendición de la Semilla", "el Día del Maíz", " el Día de Muertos" y la "Posada para Navidad", en todos los eventos vendimos hortalizas, además, todos los eventos estaban enfocados en actividades culturales para niños y niñas, para ello avisamos (y seguimos avisando) a la autoridad del CETRAM Universidad los días y horarios de nuestros eventos. Esta relación entre nosotros como productores, las madres y padres del kinder y los compañeros productores chinamperos, permitió que el dinero que se conseguía por la venta se guardará y con esto, más lo generado por rifas solidarias en el espacio, se pudo construir un almacén para guardar las herramientas y podernos cambiar de ropa de manera más tranquila.



Foto 13 "Almacén"

28 de agosto 2019 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

La producción de hortalizas que habíamos alcanzado nos permitió participar en varias ferias agroecológicas en la Alcaldía de Coyoacán, además los compañeros productores chinamperos nos prestaron una chinampa para producir hortalizas y vender; continuamos compartiendo talleres a varios estudiantes de diferentes facultades de la UNAM, e impartiendo pláticas acerca de la producción de hortalizas en el Tlacuache Fantasía.



Foto 14 "Vista de la composta en la esquina inferior izquierdo y la producción de hortalizas en zona chinampera de Tláhuac"

28 de agosto 2019 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

Para finales del año 2019 se recibió un apoyo por parte del programa social Altepétl, por el préstamo y gestión de una chinampa, con lo que pudimos obtener herramientas y una camioneta para la producción de hortalizas y otras cosas.

Iniciada la producción de hortalizas en las chinampas y en el “Tlacuache Fantasía” a finales del año 2019 y con los jóvenes construyendo el futuro ya terminado su ciclo, nos mantuvimos con el trabajo de producción de hortalizas por parte de ¡ más los asesores técnicos de Mano vuelta; Agroecología y Sostenibilidad. La cantidad de producción con la que contábamos, era cada vez más, por lo que se decide la compra de un transporte para producción.



Foto 15 "Imagen de la Combi en la distribución de hortalizas con las células de consumo responsable"
25 de abril 2020 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

A inicio de año 2020, se empieza con el voluntariado que no existía desde el inicio. El CATF abre sus puertas para recibir a un grupo de personas interesadas en aprender a producir su alimento, asistían periódicamente al espacio con el objetivo de aprender y ayudar a la construcción del huerto urbano, sin embargo por la situación de la pandemia de COVID, las autoridades deciden cerrar y mandar a las personas a sus casas a trabajar desde ahí, lo que provocó que varios compañeros se ausentaran de las actividades, a pesar de ello, algunas voluntarias decidieron seguir con el proyecto.



Foto 16 "Primeros voluntarios que llegaron en la convocatoria del CATF año 2020"
3 de marzo 2020 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

De esta manera los días que se trabaja el Tlacuache Fantasía eran tres veces por semana y otras tres veces por semana la chinampa, así la producción se mantenía constante, por lo que se empieza con la venta de hortalizas con mayor formalidad.

La comercialización de las hortalizas se daba por una serie de pasos para su distribución:

Primero, hay una nueva organización, ya no solo para la producción de hortalizas, sino también para la distribución, es entonces, cuando las personas interesadas en consumir las hortalizas, tienen que hacer su célula de consumo responsable (antes llamada de esa forma). Los interesados debían juntarse con sus vecinos o familiares para consumir cierta cantidad de hortalizas o productos transformados para que sea rentable llevarles el producto hasta sus domicilios; una vez ya consolidada la célula de consumo, todos los lunes se actualizaba una lista de hortalizas que teníamos sembradas en la chinampas o en el tlacuache fantasía, los días miércoles hacíamos los cortes de pedidos para los viernes cosechar la mercancía y los sábados por las mañana distribuir el producto.



Foto 17 "Espacio que se gestionó por el trabajo del CATF que apoyo a la comercialización durante la pandemi año 2020"

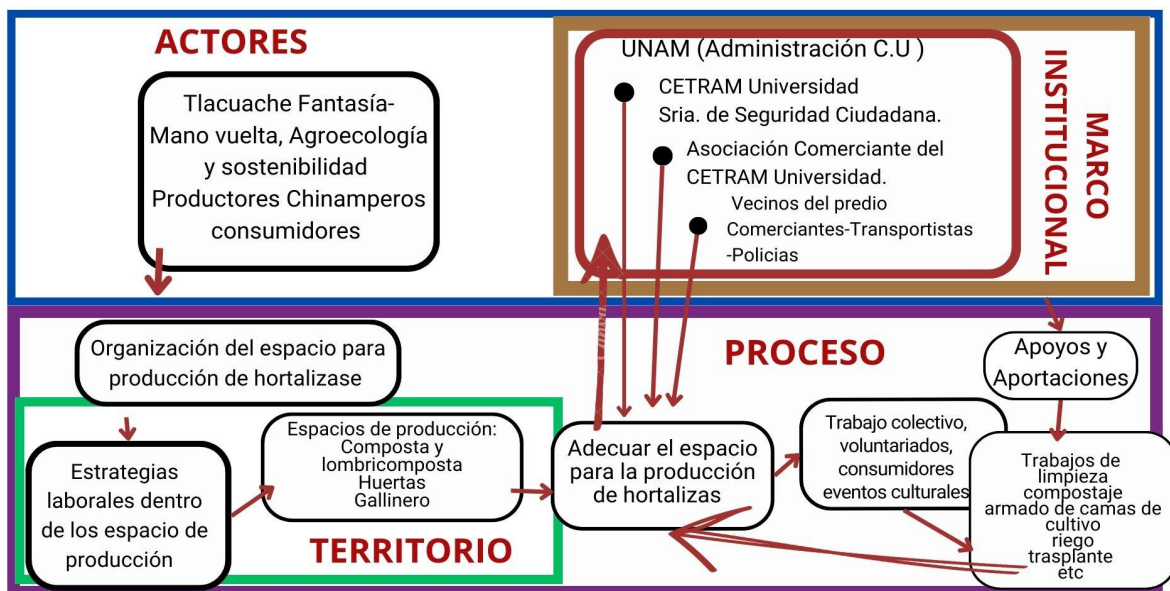
22 de julio de 2020 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasia"

Durante ese año se comercializó de Agosto de 2020 a Octubre de 2021, siendo estas hortalizas las que más se vendían.

Producto	Precio
Acelga	\$10 manojo 1000g
Betabel	\$10 pieza
Cilantro	\$5 manojo 200g
Coliflor	\$20 pieza
Calabaza	\$18 kg.
Lechugas	\$20 pza
Quelites	\$10 manojo 13000g
Quintoniles	\$20 kg
Apios	\$15 pza
Espinacas	\$13 manojo 350g

Sin embargo los intereses particulares de cada grupo hace que el proyecto no avance por lo que se decide la separación de los compañeros de Mano Vuelta, en esta separación cada una de las organizaciones se queda con la parte que realizó, así, el CATF y la chinampa se quedan con los compañeros productores del Tlacuache Fantasía y los compañeros de Mano Vuelta se quedaron con los materiales del proyecto de comercialización (camioneta, mesas, proyectores, carpas, lonas, sillas, bocinas, entre otras).

A continuación se presenta un diagrama de flujos de los cambios o transformaciones de agentes que intervienen en el CETRAM Universidad. Diagrama 2 operativo de la Fase de Producción y comercialización (año 2017-2020).



A continuación se muestra la tabla de beneficio, ahorro, ganancia, que nos muestran los ingresos importantes en los años 2017 al 2020.

BENEFICIOS Y AHORROS PRODUCIDOS POR LA SEGUNDA FASE DE TRANSFORMACIÓN (2017-2020) PRODUCCIÓN COMERCIALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DEL ESPACIO "TLACUACHE FANTASÍA"				
NO. DE PARTICIPANTES	ACTIVIDADES	DURACIÓN (SEMANA, MES O AÑO)	BENEFICIOS SOCIAMBIENTALES	GANANCIA/AHORRO (EQUIVALENTE MONETARIO)
4	Preparación de camas de cultivo Elaboración de composta y lombrí. Elaboración de caldos minerales Riego Animales de traspatío Practicar culturales a las hortalizas limpieza del espacio	De lunes a viernes de 6 a 7 hors	<ul style="list-style-type: none"> Filtración de Agua Limpieza del Aire Mejoramiento del suelo Llegada de fauna silvestre Retiro de Fauna citadina Mejora la organización social del espacio 	Trabajo remunerado por el programa social Jóvenes construyendo el futuro JCF
50	Festivales agroecológicos mercados alternativos. Asesorías y platicas a estudiantes de la UNAM y publico en general	1 vez cada 3 mese festivale y mercados 1 vez cada 4 meses asesorías	<ul style="list-style-type: none"> Se integra el lugar a la sociedad Se genera identidad y responsabilidad socioambiental Se promueve el comercio justo y el consumo local 	Las Ganancias rondan los \$300. Recurso que se guarda para otras necesidades del espacio
4	Gestión de recursos por apoyos de gobierno	1 vez al año	<ul style="list-style-type: none"> Jóvenes construyendo el futuro programa Altepelt (comercialización) 	Apoyo de JCF \$4,300.00 MN mensuales por becario Altepelt \$150,000.00MN
5	Comercialización y distribución de las hortalizas .	1 vez a la semana	<ul style="list-style-type: none"> Se lleva alimentos frescos y de calidad. Se impulsa la producción de hortalizas en zonas chinamperas 	Semana mala entre \$7,000 a \$8,000MN Semana buena entre \$12,000 A \$13,000 MN

Fuente: Elaboración propia

*El monto de ahorro se considera de los \$207.00 MN Por jornada laboral, estipulados en el Boletín no. 001/ 2023 de la Secretaría del Trabajo y Previsión social.

Parte III. CENTRO AGROECOLÓGICO TLACUACHE FANTASÍA 2020-2023.

Pese a esta separación, seguimos con algunas células de consumo responsables, que decidieron seguir consumiendo nuestros productos, ahora con el nombre de tribus de soberanía alimentaria, seguimos con el mismo registro (compra) y distribución solo que ahora los compañeros consumidores tienen que pasar a recoger sus hortalizas al Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía.

En esta nueva etapa del espacio se integran nuevos compañeros, una pareja de personas adultas, quienes se hacen cargo del cuidado de las gallinas y del riego de

las plantas entre otras enseñanzas de la construcción pues él laboraba como albañil en construcción de fraccionamientos, además tenemos la participación de tres jóvenes hijos de compañeras comerciantes quienes nos piden que les demos trabajo para mejorar su conducta y aprovechar que hacen algo por la falta de escuela por pandemia; y seguimos con las compañeras voluntarias (ahora parte del proyecto) en el acompañamiento la comercialización y distribución con las tribus de soberanía alimentaria.



Foto 18 "Equipo integrado por productores de hortalizas de la Ciénega y Chinampaeria de San Pedro Tlahuac y compañeros que integran el equipo del CATF. a tras la milpa,"
8 de julio de 2021 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

Seguimos con la comercialización. En la Alcaldía Tláhuac, se nos permitía poner un puesto de hortalizas; este puesto lo ponemos dos veces por semana, dichas ventas nos servían para cubrir pasajes, alimento y trabajo en la chinampa. Por la evolución de nuestras actividades realizadas se toma la decisión de cambiar el nombre del espacio por Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía (CATF) donde se empiezan a comercializar estas hortalizas que traíamos en metro, la venta era poca por que la universidad estaba cerrada y el metro era considerado un punto rojo por la propagación del virus Covid. La mayoría de los puestos estuvieron cerrados la mayor parte del tiempo que estuvo el aumento de la pandemia; a veces las hortalizas las vendíamos en el paso que está entre metro CU y la Colonia Santo

Domingo, o mercados cercanos al espacio o en el puesto de los jóvenes hijos de las compañeras comerciantas. Desafortunadamente con la caída del metro y la poca venta de hortalizas que se tenía se decide dejar de lado la chinampa y dedicarnos directamente en el Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía.



Foto 18 "Puesto de hortalizas en el centro de la alcaldía de Tláhuac 2021"
9 marzo 2021 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"



Foto 19 "Puesto de hortalizas en el CATF durante la pandemia año 2021"
25 de junio 2021 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

De esta forma el trabajo que se tenía en las chinampas y ciénega de San Pedro Tláhuac se pierde, puesto que los responsables no somos capaces de mantener el proyecto por falta de incentivos, personal y materiales que apoyen a la producción; es decir, no era rentable, sin embargo, en el año 2021 se tiene la presencia como facilitador del programa social "Mochila de Derechos" en la Alcaldía Tlalpan,

impartiendo el taller de huertos urbanos en Centros de Desarrollo Comunitario, este trabajo permite seguir con la producción de hortalizas en el CATF, y se generan ciertos vínculos con los estudiantes del programa generando visitas guiadas y acompañamiento a las clases.



Foto 20 "Clausura y entrega de constancia del taller de huertos del programa Social Mochila de Derecho en la alcaldía de Tlalpan, huerto del deportivo Sanchez Taboada. Invernadero con camas de cultivo biointensivo con tomates, lechugas, acelgas, calabazas, jitomates, frijol, col entre otras hortalizas sembradas "

13 de noviembre 2020 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

El recorrido al CATF nutre la experiencia de siembra, este taller permitió que los usuarios empezaran a preocuparse por su espacio, generando pequeñas actividades económicas como autoconsumo de hortalizas a precio justo, coperachas para obtener herramientas y también pudieron producir alimento que se llevaron a sus respectivos hogares.



Foto 21 "Visita al CATF de estudiantas del curso de huertos urbanos y cosecha de agua en el día del festival del maíz. "

29 de septiembre 2022 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

Dar clases de huertos urbanos en el programa PILARES e invitar a los estudiantes al CATF a conocer huertos urbanos empieza a generar más relaciones entre los espacios agrícolas urbanos y las personas interesadas en aprender de huertos (habitantes de las colonias). Los talleres que impartía en PILARES, eran apoyados por el CATF que aportaba material, suelos, herramientas, asesorías, entre otras cosas para el mejoramiento de los huertos urbanos de la demarcación de la alcaldía de Tlalpan. Dichos huertos son espacios recuperados por los habitantes de la colonia para mejorar su entorno urbano.



Foto 20 "Trabajo de mantenimiento a las camas de cultivo que cuentan con maíz, frijol, jitomates, lechugas, acelgas, entre otras hortalizas dentro del huerto comunitario de Cuchilla de Padierna"

18 de abril 2022 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"



Foto 20 “Cosecha de lechugas, acelgas, betabeles, cebollas en llantas de cultivos y en cama biointensivas en el huerto comunitario Lomas Hidalgo. ”

30 de julio 2022 Autor: “Colectivo Tlacuache Fantasía”

Ser Facilitador del taller “Huertos Urbanos y Cosecha de Agua” impartido en el programa social “PILARES Educación para la Autonomía Económica 2022” impulsó cadenas de solidaridad que fortalecieron la permanencia de esta actividad dentro de los huertos urbanos mencionados; estas prácticas laborales más la experiencia como productor de hortalizas y la relación con los consumidores, me permiten con apoyo económico de las tribus de soberanía alimentaria en el mes de julio del año 2021 participar como Ponente virtual en el VII Congreso Internacional de Arquitectura, Urbanismo y Ambiente, Tema: “Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía, espacio comunitario para la producción del buen vivir” en Ecuador, generando documentos importantes para la publicidad del espacio y para integrarlo al ámbito estudiantil.

Para el año 2022 se siguen impulsando eventos culturales en el Centro Agroecológico con el apoyo monetario del programa a colectivos culturales por el que se participó; obteniendo de este recursos para pago a talleristas, y materiales diversos (microscopio, telescopio, dron, bocinas, mesas, entre otros) que facilitaban los talleres y los eventos culturales.



Foto 21 "Evento cultural patrocinado por el apoyo del programa colectivos culturales, día de las estrellas, evento donde se observaron las estrellas, se compartió alimento, talleres para niñas y niños, se vendieron hortalizas entre otras actividades "

11 de noviembre 2022 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

La participación de las compañeras que se integraron al equipo del CATF más nuevas integrantes hacen posible las bioconstrucciones; La primera fue la cisterna zamorana a inicios de año, esta sirve para la captación de agua pluvial para el riego de las camas de cultivo; luego siguió el cuarto para el baño seco, donde se compostean los residuos del baño para producir tierra fértil que se utiliza para las plantas ornamentales y por último se construyó el invernadero, espacio que es utilizado para germinar semillas, hacer crecer árboles frutales y plantas ornamentales. Este trabajo colectivo se realizó a partir de aportaciones en el cobro del taller para la bioconstrucción de este equipamiento, además de rifas y donaciones monetarias y de materiales para cada una de las actividades por parte de los consumidores, seguidores y voluntarios del CATF. De esta forma se fueron construyendo durante el año 2022 estos equipamientos al espacio.



Foto 22 "Taller de bioconstrucción cisterna zamorana con aportaciones solidarias para los materiales; equipamiento utilizado para captar agua pluvial; imagen del trabajo de la colocación de mallaelectrosoldada y láminas que dan forma a la cisterna."

11 de noviembre 2022 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"



Foto 23 "Bioconstrucción de baño seco terminado de los acabados, y la colocación de la puerta para la entrada al baño "

18 de julio 2022 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"



Foto 24 --Últimos detalles del invernadero, colocación del plástico para recubrir la estructura. Equipamiento para germinar plantulas y hacer crecer árboles frutales ”

12 de julio 2022 Autor: “Colectivo Tlacuache Fantasía”

También se contó con la participación en el programa de Jóvenes Construyendo el Futuro, siendo un Centro de trabajo. Si bien el año 2022 no es tan productivo de hortalizas se concentra más en ser un espacio educativo, contando con la participación de estudiantes de la universidad, personas de la sociedad civil, y organizando talleres en conjunto con la SEDEMA para que los habitantes de la colonia puedan instalar un huerto.



Foto 25 “Jóvenes construyendo el futuro apoyando en las labores del huerto, aflojando la cama de cultivo de las coles y sembrando plantas ornamentales como barreras verdes para evitar plagas”

2 de agosto 2022 Autor: “Colectivo Tlacuache Fantasía”



Foto 26 "Taller facilitado en el CATF por la SEDEMA para los habitantes de la Colonia de Santo Domingo en la alcaldía Coyoacán"
5 de Diciembre 2022 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

En el 2023 no seguimos dentro del programa de Huertos Urbanos en PILARES. Por falta de recurso y personal no podemos darle seguimiento a los compañeros de los huertos urbanos con los que trabajábamos en dicho programa. Regresamos a la producción de hortalizas en la Chinampa y en la ciénega de San Pedro Tláhuac, seguimos con la producción de hortalizas del CATF, regresamos a la venta de hortalizas en el CATF, en escuelas primarias e instituciones educativas como el CECATI 99 entre otros mercados alternativos y continuamos con las asesorías a los estudiantes universitarios de la UNAM y otras universidades aledañas y público en general, además de compartir una ponencia en la maestría de sostenibilidad.



Foto 27 "Área de producción de hortalizas en la zona chinampera, brócolis sembrados en las melgas para los mercados alternativos y puestos dentro del CATF"

20 de Abril 2023 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"



Foto 27 "Puesto de hortalizas en el CATF con betabeles, acelgas, quelites, rábanos, cilantro, lechugas, brócoli y romeritos"

13 de marzo 2023 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"



Foto 27 "Plática taller y tequio con los estudiantes de la materia ecología urbana de la escuela de Ciencias de la Tierra UNAM."
19 de Abril 2023 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

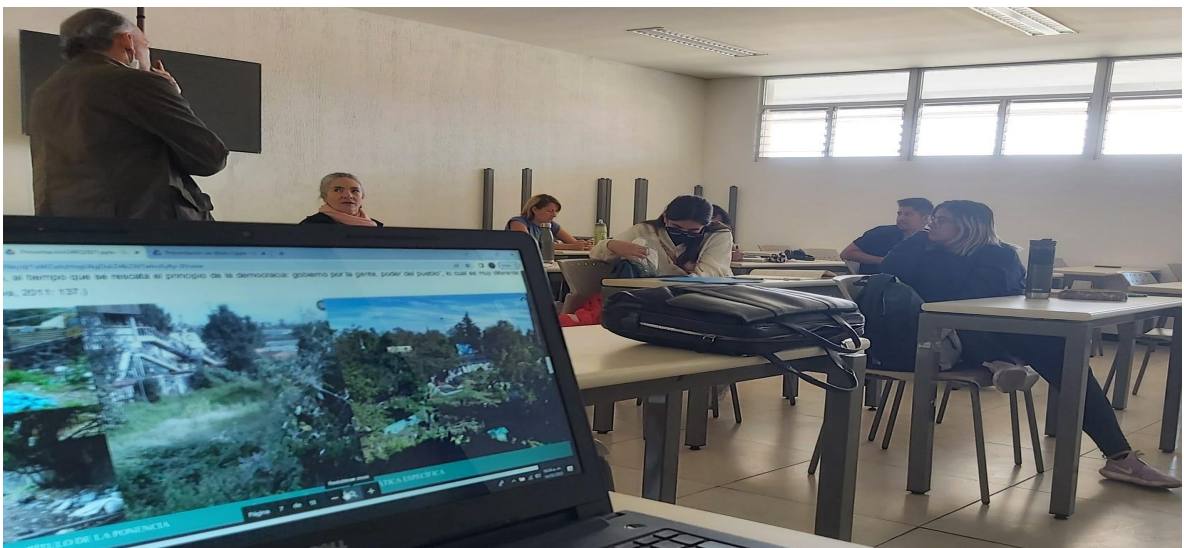
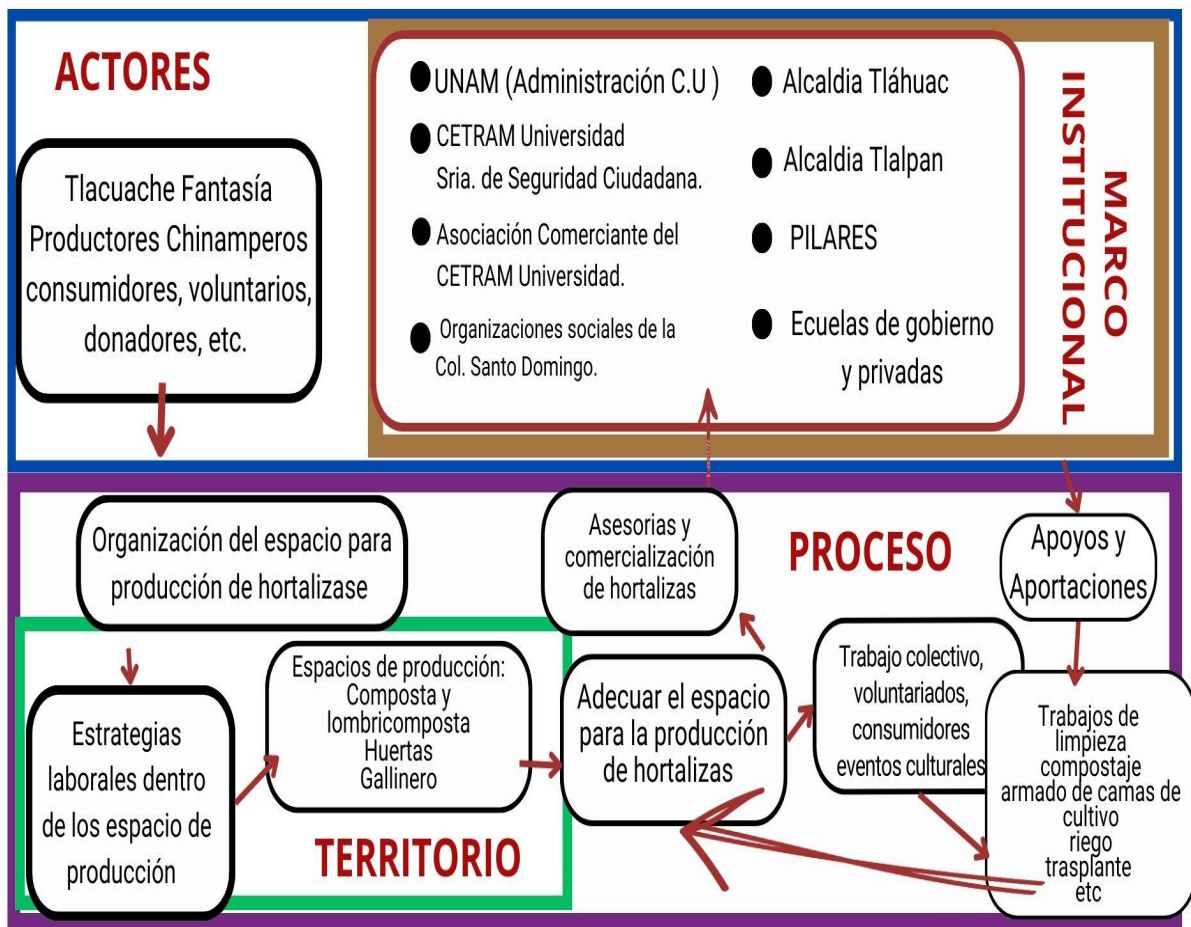


Foto 27 "Presentación del proyecto del CATF " Apuntes y reflexiones sobre la agricultura campo y ciudad" "
14 de marzo 2023 Autor: "Colectivo Tlacuache Fantasía"

A continuación se presenta un diagrama de flujos de los cambios o transformaciones de agentes que intervienen en el CETRAM Universidad. Diagrama 3 operativo de la Fase de Producción y comercialización (año 2020-2023).



A continuación se muestra la tabla de beneficio, ahorro, ganancia, que nos muestran los ingresos importantes en los años 2020 al 2023.

BENEFICIOS Y AHORROS PRODUCIDOS POR LA SEGUNDA FASE DE TRANSFORMACIÓN (2017-2020) PRODUCCIÓN COMERCIALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DEL ESPACIO "TLACUACHE FANTASÍA"				
NO. DE PARTICIPANTES	ACTIVIDADES	DURACIÓN (SEMANA, MES O AÑO)	BENEFICIOS SOCIAMBIENTALES	GANANCIA/AHORRO (EQUIVALENTE MONETARIO)
3	Preparación de camas de cultivo Elaboración de composta y lombri. Elaboración de caldos minerales Riego Animales de traspatio Practicar culturales a las hortalizas limpieza del espacio	De lunes a viernes de 6 a 7 hors	<ul style="list-style-type: none"> Filtración de Agua Limpieza del Aire Mejoramiento del suelo Llegada de fauna silvestre Retiro de Fauna citadina Mejora la organización social del espacio 	Trabajo remunerado por el programa social Jóvenes construyendo el futuro solo 7 meses, JCF
50	Festivales agroecológicos, mercados alternativos. Cursos y talleres, Asesorías a estudiantes de la UNAM y publico en general	1 vez cada 3 mese festivale y mercados 1 vez cada 4 meses asesorías	<ul style="list-style-type: none"> Se integra el lugar a la sociedad Se genera identidad y responsabilidad socioambiental Se promueve el comercio justo y el consumo local 	Gestionado por el recurso de colectivos culturales del programa social cultural.
3	Gestión de recursos por apoyos de gobierno	1 vez al año	<ul style="list-style-type: none"> Jóvenes construyendo el futuro programa AltepIt (comercialización) 	Apoyo de JCF \$5,300.00 MN mensuales por becario Colectivo Culturales \$50,000.00MN
1	Comercialización y distribución de las hortalizas .	1 vez a la semana	<ul style="list-style-type: none"> Se lleva alimentos frescos y de calidad. Se impulsa la producción de hortalizas en zonas chinamperas 	Semana mala entre \$800.00 MN brutos Semana buena entre \$1,200.00 MN brutos
1	Asesorías a huertos de la demarcación de la alcaldia Tlalpan	6 veces a la semana	<ul style="list-style-type: none"> Impulso a los huertos de las colonias Lomas Hidalgo y Cuchilla de Padierna 	Beca PILARES 8,000.00 MN mensuales

Fuente: Elaboración propia

*El monto de ahorro se considera de los \$207. 00 MN Por jornada laboral, estipulados en el Boletín no. 001/ 2023 de la Secretaría del Trabajo y Previsión social.

Hallazgos y Resultados.

El proyecto que se realizó (y se sigue realizando) contribuye de manera importante a identificar y resaltar los puntos que describen los espacios residuales, espacios en los que la mirada del habitante se enfoca en lo conveniente, relevante o atractivo visualmente, sin embargo, la realidad de cualquier ciudad nos demuestra que existen espacios en el tejido urbano que a su vez resultan inconvenientes o incómodos para los habitantes del área, de tal forma que al no desarrollarse ninguna actividad (cotidiana o espaciada) en ellos, se observa que los transeúntes los eluden, se alejan, lo que da lugar al aislamiento y abandono; se forma un espacio residual. De esta manera, el término espacio residual se entiende como aquella porción de superficie terrestre que deriva de un proyecto urbano de mayor escala, que no cumple una función definida; generalmente se da en lugares relegados de la ciudad como consecuencia del crecimiento desordenado de la ciudad, o la disfuncionalidad de la infraestructura urbana, estos pueden convertirse en focos de conflicto y deterioro: basurales, espacios de vandalismo, ocupación indebida, etc.

Así entendido, el término residual cumple una función de adjetivo para calificar a ese tipo de espacios, es por ello que la asociación al término como tal es un proceso temporal y finito, es decir, en cualquier momento se puede revertir dicha situación para desprenderse de dicho adjetivo.

Estas entrevistas que se presentan nos permiten tener un primer resultado de la recuperación y la significación del espacio residual; estas opiniones textuales, son repuestas de dos compañeros comerciantes vecinos del espacio que hablan de su sentir hacia este proyecto y qué beneficios le trajo al entorno este tipo de trabajos.

La pregunta fue primero a la compañera comerciante:

¿ Usted considera que existe un cambio en el entorno desde los primeros trabajos de limpieza para estas prácticas agroecológicas?

“Me parece muy bien por que esta uno seguro, no hay delincuentes, antes había mucho ratero aquí, asaltantes, arriba de los camiones, hasta se subían a vender la droga, los rateros tiraban por ahí las personas golpeadas, estaba bien feo, ahora esta muy bonito, parece como si fuera un pueblito, hasta me

gustaría que hicieran una casa por ahí, no, esta muy bien lo que pensaron, por que era una cosa muy fea triste.

Claro que si, se genera una empatía con los mismos comerciantes, le ha dado identidad, es un espacio que se siembra, ojala que lo logaran y fuera de ustedes, cómo no se los vende la unam para que estuvieran siempre los muchachos, pero quien sabe a mi me gusto mucho por que antes, entre los mismos comerciantes, había unas cosas malas, los mismos comerciantes eran cómplices de los rateros, Había un lugar donde había televisiones, refrigeradores, bicicletas, ahí estaba cerrado todo con lonas, y ahora ya no, todo eso me gusto mucho, todo estaba triste, y ahora entras y todo esta muy bonito da gusto”.

El segundo compañero comentó:

¿ Usted considera que existe un cambio en el entorno desde los primeros trabajos de limpieza y estos espacios para estas prácticas agroecológicas?

“Si de echo yo creo que hay compañeros que tienen pequeños que igual los podrias invitar a participar no, en lugar de que estén drogados o en algún vicio, este, educarlos de otra manera, no hay muchos espacios recreativos como el que tú estás implementando aquí, lo cual me parece buena idea, antes no había un lugar, no tenían un parque, donde estar no lo hay como tal, pues yo realmente te agradezco a ti por tu forma de pensar y de impulsar a los jóvenes y pues sigue adelante con tu proyecto, es muy bueno para el pueblo de México y para los niños.

Hay una mejor imagen de todo, una mejor imagen urbana en su totalidad, pues por que yo volteo hacia acá y veo milpa, veo elotes, veo calabaza, veo coles y eso no estoy mintiendo, puedes invitar a cualquier persona a que vea que es real, lo que yo te estoy diciendo y antes no veía yo nada de eso, antes estaba todo descuidado, y pues tu tuviste para mi una brillante idea que fue esta, eso es lo que yo podría explicarte de mi parte

Me gustaría que siguieras impulsando el taller que tienes , me parece muy buena opción y que sigas haciendo tus reuniones que haces, del día del maíz, y la ofrenda de día de muertos, son tradiciones de los antepasados que no se deben de perder, y que son buenas y que también a la juventud se le debe de enseñar, aquí yo pienso que todos son bien recibidos y que caben todos aquí y pues este es mi punto de ver las cosas, hay estamos, yo se que no es fácil”.

Después de 10 años de trabajo sostenidos, podemos leer las respuestas de como se ha transformado en un Centro Agroecológico; es decir, un espacio para la agroecología que tiene propósitos comunitarios de uso colectivo en la producción de hortalizas y actividades culturales, educativas, ambientales, obteniendo alimentos sanos y de calidad; esto favorece el impulso de la agricultura urbana para la democracia territorial favoreciendo:

El impulso de la agricultura urbana para la democracia territorial favorece:
- La cohesión social en la comunidad del CETRAM Universidad porque hace que las personas reconozcan que en tiempos de crisis es un bien estratégico el acceso a los alimentos producidos localmente.
- Fortalece todos los vínculos y genera redes entre las personas interesadas por la agroecología como con los integrantes del proyecto y las personas que convergen ahí (autoridades/comerciantes/transportistas),
- Generan fuente de empleo. Abre una viabilidad económica; el trabajo agroecológico empieza a ser una fuente de empleo que permite una mejor gestión del territorio.
- El CETRAM Universidad se beneficia por el uso del mismo, pues mejora las cuestiones de seguridad social, ambiental, económica del espacio y la imagen urbana.
- ya en la actualidad el espacio empieza a generar acuerdos con algunas instituciones

El impulso de la agricultura urbana contribuye a los procesos de sostenibilidad por que:

- Los principios con los que trabaja la agroecología en este espacio, exhiben altos niveles de diversidad y resiliencia, al tiempo que ofrecen rendimientos razonables, funciones y servicios ecosistémicos.
- Esta organización espacial, restaura el paisaje urbano dentro del CETRAM Universidad.
- La composta aporta a la conservación del agua y la vida del suelo, la diversidad de cultivos, rotación de cultivos y asociación de cultivos mejoran las propiedades biológicas de nuestro suelo, los caldo y biopreparados aportan nutrientes al suelo y al control de plagas y enfermedades ; son económicos y fáciles de realizar. Hay diversidad de flora y fauna del agroecosistema
- La agroecología aprovecha las características del lugar evitando traer muchos insumos del exterior, por lo que la práctica en el espacio no ha sido tan costosa.

El impulso de la agricultura urbana contribuye a la salud social por que:

- Humaniza el entorno mediante la transformación colectiva del mismo para la producción de hortalizas sanas, es decir nutritivas.
- Ofrece servicios a la comunidad como son:
 - Pláticas
 - Asesorías
 - Cursos
 - Capacitaciones agroecológicas
 - Mercado alternativo (Alimentos frescos y de calidad)

- Se cortan las cadenas de comercialización y se acerca al consumidor con el productor, esto aporta un crecimiento para la economía familiar campesina y el bolsillo del consumidor

- Esta actividad permite:

- Reciclar residuos urbanos (espacios residuales)

- Reciclar residuos (pet, aluminio, fierro, cartón, entre otros),

- Crea nuevos servicios ecosistémicos;

- Masas verdes,

- Mejora la calidad del aire,

- Reducen el calor,

- Absorben el ruido

- Fortalecer la resiliencia de las ciudades frente al cambio climático

Podemos observar que las actividades agrícolas del Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía construyen la memoria colectiva que manifiesta procesos agroecológicos; de hecho, se exploran los vínculos entre la agricultura y la salud, demostrando que la forma en que se practica esta agricultura puede auspiciar el bienestar socioambiental y económico del espacio, cosa contraria a las prácticas desde el deterioro como lo hace la agricultura industrial que genera grandes riesgos y daños para la salud.

Nuevas Orientaciones.

Como hemos visto, el desarrollo del espacio urbano es resiliente, vale decir, que se ha adaptado a las diferentes circunstancias que se le han presentado durante los 10 años que se ha mantenido el lugar con trabajos agroecológicos; desde lo ideológico hasta lo laboral han tenido procesos que han ido construyendo la identidad.

Tales esfuerzos titánicos aportan a los procesos de sostenibilidad del espacio. La parte económica dentro del espacio urbano, se observa en las tablas de beneficio, ahorro, ganancia, que nos muestran los ingresos importantes en los años 2012 al 2023, este procesos de transformaciones de 10 años del lugar son comparadas con el monto de ahorro de la jornada laboral, estipulados en el Boletín no. 001/ 2023 de la Secretaría del Trabajo y Previsión social; donde se consideran \$207. 00 MN por día.

Los primeros años 2012-2016 son de voluntariado (tequios) del grupo de personas que en ese momento queríamos recuperar el espacio, el ingreso de dinero es nulo, nos empezamos a reconocer con el entorno, con los comerciantes y las autoridades; al limpiarlo se generan los primeros procesos laborales de apropiación del espacio, donde se desarrollan economías solidarias que pueden ser tanto de trueque, favores, alimentos, dinero. La inversión para el espacio, se da por la compra de herramientas por parte del colectivo para la realización de la siembra, cabe señalar que eran herramientas que no eran tan importantes para la siembra, no teníamos conocimiento alguno de siembra, por decirlo de alguna manera.

Por la parte socioambiental, se mejora la relación con las autoridades del CETRAM Universidad, comerciantes y personas aledañas al lugar, esto aumenta la confianza y nos favorece la permanencia en el lugar; los mismos comerciantes nos arreglan la puerta y nos permiten el acceso haciéndonos los guardianes, la mejoría del espacio es muy visible, pues se empieza con las limpias. del mismo, el conocimiento de la siembra era nulo, las enseñanzas venían de los compañeros que pasaban por el lugar, de cierta manera no hay grandes gastos pero si hay una gran fuerza de trabajo de alrededor de 6 personas que son las que inician el proyecto que si se contabilizará el trabajo de acuerdo al pago por día de trabajo hablamos de \$45,000.00 MN aprox por año como pago por el trabajo realizado

Los siguientes 4 años 2017-2020 se desarrollan oportunidades equitativas de mercado local y regional. En este proceso se cuenta con la entrada de la sociedad civil, donde el trabajo colaborativo nos permite aprender de la agroecología y empezar con el diseño del huerto. La primera aportación económica se sustenta del cobro mensual por un taller de agroecología de dos meses. Se sigue con el mantenimiento del espacio por parte de un integrante del CATF que trabaja un año y medio o poco más hasta que se da el primer registro para ser centro de trabajo en Jóvenes Construyendo el futuro donde varias personas se integran a laborar el espacio, obteniendo un pago por trabajar el espacio. La venta de hortalizas que sembramos en el CATF como con los compañeros productores chinamperos, generan un mercado local que apoya a la recuperación de la zona chinampera. En tanto se brindan asesorías para la transformación agroecológica en un kinder se labora el entorno y se desarrollan economías solidarias que pueden ser tanto de trueque, favores, alimentos, dinero, un grupo de personas que consumen nuestros productos y siguen nuestras historias por medio de los medios de comunicación (internet).

De Esta manera las prácticas hacen un modo diferente y solidario de hacer economía, lo que implicó cambiar las formas de producción, distribución y consumo de los bienes y servicios, obteniendo varios recursos de diferentes actividades laborales que apoyaron el crecimiento del huerto, pensando en la posibilidad real de lograr la transformación social, económica y ambiental del Centro Agroecológico Tlacuache Fantasía. La parte económica la podemos observar en las tablas de beneficio, ahorro, ganancia, que nos muestran los ingresos importantes en los años 2017 al 2020. En lo socioambiental, el espacio mejora la imagen urbana, empiezan los primeros reconocimientos al espacio por parte de los estudiantes de la UNAM, se desarrollan las primeras actividades culturales y se mejoran las técnicas agroecológicas que benefician el espacio, las personas que laboramos somos 12 entre productores, becarios, y trabajadores de la asociación civil y el CATF. Los actores que participan, los podemos encontrar en el diagrama de flujos de los cambios o transformaciones de agentes que intervienen en el CETRAM Universidad. Diagrama 2 operativo de la Fase de Producción y comercialización (año 2017-2020), si sumamos las 5 becas del programa de JCF, más el apoyo económico ALTEPLT, más las ventas de hortalizas, estamos hablando que el apoyo fue de \$500,000.00MN por los 4 años.

Desde esta última etapa, (2020-2023) el rol de los/as consumidores/as es clave para el mantenimiento y el respaldo del proyecto, pues comprenden que comer es un acto ecológico y político, de modo que la red de consumo solidario que ha trabajado este espacio, crea sostenibilidad y resiliencia socio-ecológica y económica.

Aunque se inicia con la separación de la sociedad civil se continúa con un ingreso por la venta de hortalizas, que es lo que sostenía a las personas que laboraban ese entorno, sin embargo, la pandemia, la tragedia del metro, los recursos separados, hizo que se replanteará el proyecto, ingresando en instituciones de gobierno para el sustento económico para seguir en tiempos libres con la siembra y mantenimiento del CATF, donde se obtiene un ingreso en el programa de apoyo a colectivos culturales.

Si bien no se ha alcanzado un punto redituable del espacio, este empieza a mejorar por las diversas actividades y el crecimiento de la demanda por este tipo de espacios y por todos los servicios que este ofrece; siendo en un futuro un punto de crecimiento económico que apoye los conceptos de economía solidaria, consume local, procesos de autonomía y cadenas de apoyo solidario promoviendo procesos de resiliencia y sostenibilidad del campo a las ciudades y viceversa.

De esta forma también se observa que de ser un espacio trabajado por varias personas con una idea política que parte de la autonomía de forma empírica, el compromiso con la responsabilidad de este espacio hace que los compañeros que tienen otros planes se vayan retirando del lugar, sin embargo este espacio va afianzando un “negocio” que ofrece un mercado para la evolución con los compromisos medioambientales; es un proyecto de gran labor que ofrece un espacio para la autodeterminación, soberanía alimentaria, ocupación del espacio que permite conectar con pequeñas tribus de consumo solidario que si sumamos las becas, más los apoyos de colectivos culturales más las ventas y el equipamiento estaríamos hablando de \$400,000.MN por los 3 años que han pasado laborando de esta forma.

Como vemos el espacio siempre ha generado un valor económico, mismo que se va reflejando en las transformaciones, lejos de que las sumas aquí mencionadas sean verdad, se puede ver que si hay un ingreso que aunque es mínimo es producto de una vitalización de un espacio residual para integrarlo a procesos de sustentabilidad y eso es un hábito que tendrían que tener espacios de esta índole.

MARCO INSTITUCIONAL; APORTES AL CRECIMIENTO DE LA AGRICULTURA.

El CATF ha sido aceptado y representa desde muchas aristas claves que suenan en las cuestiones legales pues la Ley de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en su artículo 4º establece que, toda persona tiene derecho a un medio ambiente sano para su desarrollo y bienestar. El Estado garantizará el respeto a este derecho. En este sentido tenemos el derecho de organizarnos con facilidades del estado para asegurar un ambiente sano para ello la agroecología es un punto clave que es recogido en la Ley de Huertos Urbanos de la Ciudad de México; apoyo para estas prácticas. En su artículo 2º menciona que la Agricultura Urbana es el cultivo de plantas en el interior de las ciudades a escala reducida, puede desarrollarse en traspatios, techos, paredes, balcones, terrazas, puentes, calles, viviendas, pequeñas parcelas, patios, jardines, dependencias, órganos autónomos y órganos de gobierno de la Ciudad de México, o espacios en desuso tanto públicos como privados, el ejemplo de agricultura urbana que aplica el Tlacuache Fantasía empalma en todos los lugares mencionados en este apartado, en la solidaridad que se vincula entre los integrantes, el lugar y público en general.

En virtud de esto, el CFTA puede y debe (o no si el gobierno no lo quiere) vincularse como estipula esta ley con varias dependencias del gobierno de la ciudad de México que aplican esta Ley; las cuales son: Secretaría del Medio Ambiente, Secretaría de Inclusión y Bienestar Social, Secretaría de Administración y Finanzas, Secretaría de Trabajo y Fomento al Empleo, Secretaría de Desarrollo Económico, Alcaldías para facilitar la libre aplicación y el impulso de técnicas mas amables con el ambiente.

Como podemos observar en lo antes mencionado, el CATF; es un espacio donde se realizan actividades que promuevan una alimentación saludable, fomentan la participación ciudadana para promover prácticas agroecológicas que aportan a la soberanía y seguridad alimentaria; al mismo tiempo los espacios contribuyen a aumentar la oferta de actividades recreativas y de sano esparcimiento fomentando la educación ambiental, la autonomía económica y el intercambio de saberes.

De esta forma, la colaboración de todas las personas involucradas generan microclima, embellecen el espacio público y propician la convivencia social puntos importantes que se señalan en el artículo 4 de la Ley de Huertos Urbanos.

El CATF cumple con todas las estrategias de participación y seguimiento de esta ley, se organiza desde la intervención de la ciudadanía para potenciar sus capacidades de responsabilidad activa en todos los sectores de la sociedad, promoviendo "valores de participación ciudadana", como son responsabilidad, solidaridad, tolerancia.

La autonomía, desempeña un papel fundamental para definir la orientación del proyecto, donde la comunalidad es la ideología, pensamiento y acción que ha permitido a los integrantes de este esfuerzo, enfrentar y resolver retos y problemas tanto históricos como actuales, en tanto se piense en el bienestar social comunitario; como menciona Jaime Martínez Luna 2015;

“La comunalidad como lo opuesto a la individualidad, territorio comunal, no propiedad privada; compartencia, no competencia; politeísmo, no monoteísmo, intercambio, no negocio, diversidad, no igualdad, interdependientes, no libres, esto se desarrolla en las prácticas cotidianas donde se genera la cooperación, el altruismo, la solidaridad y el reciprocamiento, valores que cruzan a la comunalidad y dictan su devenir y sus relaciones con la naturaleza. Todos los cuales contrastan con aquellos que impone la modernidad industrial basada en el individualismo, la competencia, el afán por el poder y el interés egoísta”.

En este punto la evolución del CATF ha aportado experiencias a nuevos proyectos que buscan rescatar espacios residuales en colonias del sur de la ciudad de México. Cada espacio tiene sus particularidades, sin embargo y de forma no directa, se ha trabajado dentro del programa PILARES, una propuesta que da prioridad a la población más rezagada; acción del gobierno que articula instituciones educativas, de fomento económico y empleo, cultura y deporte. Además la alcaldía de Tlalpan cuenta con un programa social Mochila de derecho hoy llamada caldo Tlalpeño, que invita a los habitantes de la demarcación a tomar cursos de agricultura urbana.

Estos programas, han facilitado el acercamiento con vecinos organizados que están interesados en recuperar un espacio residual dentro de su colonia.

Se han asesorado proyectos, donde el CATF junto con los vecinos y el facilitador del taller de huertos urbanos y cosecha de agua quienes con herramientas, insumos, cooperaciones solidarias, aportaciones voluntarias, trabajo y esfuerzo, han dado vida a estos espacio en desuso.

Este tipo de acciones que están surgiendo desde la cotidianidad y la organización vecinal, hacen frente a los problemas ambientales que han aumentado y se agudizan a nivel planetario, en los últimos 30 años como consecuencia de la explotación excesiva e indiscriminada de recursos naturales para la satisfacción de los mercados de consumo.

De esta forma, la cotidianidad está basada en las estrategias de tipo económico, político y social, de un sistema que prioriza el consumo individual y que no pueden solventar, con equidad, las necesidades de la población del planeta por los problemas ambientales que han provocado la disminución de la capacidad de soporte de la tierra como fuente proveedora de vida. Frente a este deterioro social y ecológico es que surgen estos nuevos brotes de organización socioeconómica barrial o de colonia, que las instituciones de gobierno no han acompañado con políticas que incentiven su permanencia, por el contrario, ponen a prueba las diferentes capacidades de resiliencia, económica, social, ambiental, territorial de los habitantes. La agricultura refuerza la perspectiva más actual, contextual y sistémica del desarrollo humano a nivel individual y social, pues destaca la complejidad de la interacción humana y el papel activo/protagónico del individuo en su contexto de vida con el entorno; la agricultura resiliente no está en los seres excepcionales sino en las personas normales y en las variables naturales del entorno inmediato. Observamos casos colectivos que han formado redes de apoyo solidario que recuperan con prontitud estos espacios.

En tiempos donde comienza a estar en peligro la vida humana, es necesario que tanto las instituciones como las colectividades tengan la capacidad de generar estrategias de resiliencia urbana que desarrollen agricultura en espacio residuales; donde la organización social y las instituciones puedan organizarse o no pero que se respeta la autonomía de los espacios y las formas de pensar para hacer frente a

las adversidades y mejoren su función, su estructura y su identidad, mismas que demuestran estos huertos.

BIBLIOGRAFÍA.

- COULOMB, Rene. La planeación y la gestión urbana frente a la utopía de la ciudad incluyente. *La gestión incluyente de las grandes ciudades*. 2010: 131-152.
- CHRISTOF, Göbel. El actor como diseñador: del espacio. Redefinición del rol del arquitecto y del planeador urbano. *Modelos clave para el diseñador ante los escenarios de cambio*. 2015: 86 -101.
- DE LA CONCHA, Claudio Curzio. El origen y las características de los fragmentos urbano-públicos residuales. *BIBLID*. 42: 53-82 Septiembre 2007.
- ASPEITIA, Luis López. Cultivando lo público. Jardines comunitarios y sociabilidades urbanas en París. *La reinención del espacio público en la ciudad fragmentada*. 2016:539-564.
- GIRALDO, Omar Felipe. *Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo 2018:123-172*. Editorial de El Colegio de la Frontera Sur.
- ZICCARDI, Alicia. *Cuestión social y el derecho a la ciudad 2016: 23-41*. Ciudad de México Gráfica Premier, S.A. de C.V.
- DELGADILLO Victor. *El derecho a la ciudad en las Ciudad México utopía, derechos sociales y política pública 2016: 73-91* Ciudad de México Gráfica Premier, S.A. de C.V.
- PIREZ Pedro. *La urbanización ¿mercancía o derecho? Una discusión para la política urbana (2016):219-241*. Ciudad de México Gráfica Premier, S.A. de C.V.
- Gilles, C. (2007): 6. Manifiesto del tercer paisaje. *Barcelona: GGmínima*.
- Carrasco, M. E. F. (2012):1-16.. La comunalidad como base para la construcción de resiliencia social ante la crisis civilizatoria. *POLIS, Revista Latinoamericana*,
- Narváez, C. E. M., & Dávalos, V. B. (2012): 155. Auto-eco-organización, realismo utópico e intersubjetividad, como fundamentos para una pedagogía crítica indígena. *Antropología Experimental*, (12).
- Toledo, V. M., & Barrera-Bassols, N. (2008):15-45. *La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales* (Vol. 3). Icaria editorial.
- Méndez, M., Ramírez, L., & Alzate, A. (2005):51-70. La práctica de la agricultura urbana como expresión de emergencia de nuevas ruralidades: reflexiones en torno a la evidencia empírica. *Cuadernos de desarrollo rural*, 51-70.
- Altieri, M., & Agroecología, M. (1997). Bases científicas para una agricultura sustentable. *Editado CLADES. La Habana, Cuba*.

Gliessman, S. R. (2002). *Agroecología: procesos ecológicos en agricultura sostenible*. Catie.

Arciniega, J. D. D. U. (2010). La resiliencia comunitaria en situaciones catastróficas y de emergencia. *International journal of developmental and educational psychology*, 1(1), 687-693.

LA FAO, U. C. E. (1990). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Toledo, V. M. (2011):37-46. La agroecología en Latinoamérica: tres revoluciones, una misma transformación. *Agroecología*.

Toledo, V. M., & Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales* (Vol. 3). Icaria editorial.